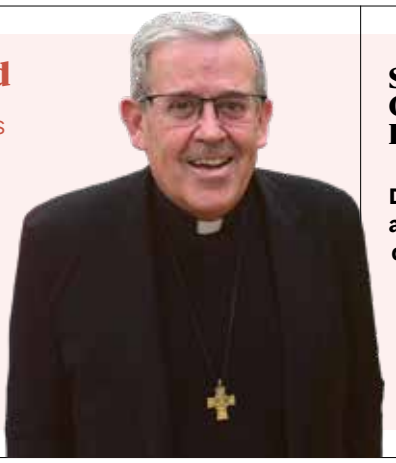
ALFA & OMEGA

**Fabio Attard**
Rector mayor de los salesianos

**«Los jóvenes de Japón me decían: "Antes que pantallas queremos ver rostros"»**
Págs. 24-25



**SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN**

**Del 29 de octubre al 4 de noviembre de 2026**
Nº 1.464
Edición Nacional
**www.alfayomega.es**

DELEGACIÓN DE JÓVENES MADRID

**Unos 150 niños** se reunieron en torno al Seminario Conciliar para aprender a ser santos y mezclarse con los demás.

# La Iglesia de Madrid, experta en ayudar a hacer amigos

**«Para muchos esta es la primera vez que se juntan con tantos niños fuera del cole», cuenta Luis Filipe Rodrigues, uno de los organizadores del Encuentro Diocesano de Niños en el que hicieron migas con otras parroquias** Págs. 6-7

**LA VOZ DEL CARDENAL**

## *¿Vuestros grupos transforman?*

**Págs. 8-9**

**CARDENAL JOSÉ COBO**
Arzobispo de Madrid

## Alquilar un cuarto ya no es solo cosa de estudiantes

**AFONDO** Cáritas presentó el pasado miércoles un estudio sobre la crisis de la vivienda en el que advierte del crecimiento del realquiler de habitaciones, una realidad «invisibilizada». Es el caso de Lidia, de 50 años, que reconoce que ha llegado a pagar por su habitación casi lo mismo que cobraba por trabajar. **Pág. 16**

## Ucrania teme un invierno aún peor que el pasado

**LA MIRADA DEL PAPA** La principal preocupación de los ucranianos estos días es «sobrevivir al invierno». A pesar del anuncio de una tregua energética, temen los ataques rusos que ya han destruido la mayor parte de la infraestructura eléctrica. Por ello, agradecen aún más los gestos diplomáticos de León XIV. **Págs. 18-19**

# Cada vez más funerales civiles y menos religiosos

**Una encuesta reciente muestra que la mayoría de los españoles prefiere prescindir del elemento religioso a la hora de despedir a sus seres queridos. «Como Iglesia, a veces adolecemos de la cercanía que piden los familiares», dice el delegado de Exequias de Madrid.**
**Págs. 14-15**

MIKEL PONCE

**Funeral** en Valencia, el año pasado, por los fallecidos por la DANA de 2024.

OPINIÓN

LA FOTO

# La paz aún tiene espacio en Asís

**EVA FERNÁNDEZ**
@evaenlaradio

## EL ANÁLISIS

### Espiral de violencia

España ve cómo se van sumando jornadas de violencia y saqueo de grupos de extrema izquierda por distintas ciudades. Ya hemos visto episodios en Madrid, Coruña, Avilés, Mahón, Barcelona o Bilbao. Se contagian como un virus. Encapuchados, muchos menores de edad, que atacan a partidos políticos y militantes de signo opuesto, a la policía, saquean comercios y destrozan mobiliario público. El cardenal Juan José Omella Omella, arzobispo de Barcelona, ha hecho un llamamiento tras los altercados en la Ciudad Condal para que «no nos dejemos arrastrar por la espiral de violencia y de confrontación que no lleva a ninguna solución, sino que conduce a agravar más los problemas». Advierte además contra «los mensajes que nos presentan a unos y a otros como enemigos irreconciliables».

COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO

**Tan solo con echar un vistazo a las filas de este auditorio vemos a hombres y mujeres que, sin compartir la misma fe, desean sentarse en un mismo espacio para pedir que la humanidad no siga destruyéndose. «¡Solo la paz es santa!», ha dicho el Papa**

40 años atrás el contexto histórico que acompañaba una fotografía similar a esta era muy distinto. En octubre de 1986, apenas dos semanas antes de que san Juan Pablo II convocara por primera vez esta jornada en Asís, Ronald Reagan y Mijaíl Gorbachov se habían reunido para negociar el desarme sin llegar a un acuerdo. Europa continuaba dividida por el telón de acero y el muro de Berlín aún tardaría tres años en caer. Paralelamente la guerra entre Irán e Irak continuaba devastando ambos países y en Oriente Medio, la violencia en el Líbano atrapaba a la población en una espiral de enfrentamientos.

El encuentro en Asís fue una apuesta audaz de san Juan Pablo II: reunir en la ciudad de san Francisco a representantes de las Iglesias cristianas y de las grandes religiones del mundo en torno a una causa común: rezar por la paz ante el horror de la guerra, pero sin pretender borrar sus diferencias. Aquel primer 27 de octubre de hace 40 años la paz se convirtió en terreno de encuentro entre quienes rezaban de maneras distintas, pero uno al lado del otro, tal como vemos en esta imagen durante la sesión inaugural de la cita para conmemorar el 40 aniversario de una experiencia que, con el tiempo ha adoptado, el nombre de «espíritu de Asís». Tan solo con echar un vistazo a las filas de este auditorio vemos a hombres y mujeres que, sin compartir la misma fe, desean sentarse en un mismo espacio para pedir que la humanidad no siga destruyéndose.

40 años después, el encuentro ha reunido a 384 representantes de religiones e instituciones de 53 países. La cita, con el lema *Paz desarmada y desarmante,* concluyó el pasado martes siguiendo la estela de los encuentros internacionales promovidos por la Comunidad de Sant'Egidio. León XIV hubiera deseado asistir, pero los médicos se lo desaconsejaron, por lo que participó con un videomensaje en el que los invitaba a recuperar el espíritu de Asís frente a la cultura del poder; a rechazar toda justificación religiosa de la guerra y a hacer de la paz un ideal común. «¡No existe ninguna guerra santa: solo la paz es santa!», clamó.

La paz también necesita personas dispuestas a rezar por ella. Lo subrayó el Papa: «La oración puede parecer débil frente a los poderes del mundo, pero es la fuerza humilde de los creyentes. Que Dios llegue al corazón de quienes desean la guerra y el terrorismo: ¡nunca se reza en vano!».

La foto de esta convocatoria conserva su fuerza porque 40 años después todos ellos nos siguen recordando que no existe ninguna guerra santa: ¡solo la paz es santa! ●

# ENFOQUES

## El Vaticano confirma el viaje del Papa a América Latina en noviembre

El Vaticano confirmó el lunes que León XIV viajará como estaba previsto a Uruguay, Argentina y Perú del 6 al 17 de noviembre, después de la operación en la que el 13 de octubre se le extirpó el lóbulo inferior del pulmón derecho por un adenocarcinoma. Según informó la Santa Sede, la situación clínica actual del Pontífice, así como los resultados de las pruebas diagnósticas y los análisis de laboratorio realizados confirman que «no existen contraindicaciones que le impidan emprender, tal como estaba previsto, su próximo viaje apostólico a América Latina». Hasta entonces, «el Santo Padre espera con gran alegría y entusiasmo este viaje, que ofrecerá oportunidades para fortalecer los vínculos de comunión con las Iglesias locales».

En esta primera gira latinoamericana del pontificado de León XIV están previstos hasta 14 vuelos, más de 40 discursos y reuniones, nueve Misas multitudinarias, así como la visita a Cusco, una ciudad situada a más de 3.000 metros de altitud.

OSV NEWS / SIMONE RISOLUTI, VATICAN MEDIA

← **León XIV** participó en la audiencia general tan solo una semana después de ser operado.

## Atentado terrorista contra la unidad en Jordania

Nueve muertos y cerca de 40 heridos es el balance del atentado perpetrado el viernes contra la iglesia ortodoxa de San Jorge, en el pueblo de Hmoud (Karak, al sur de Jordania). Dentro del templo se celebraba un funeral, con participación de fieles ortodoxos, católicos y musulmanes. Por tanto, el ataque fue «contra una comunidad muy unida», destacó en un comunicado de condena la asociación francesa L'Oeuvre d'Orient. También el Patriarcado Latino de Jerusalén condenó, «en los términos más fuertes posibles», el «cobarde» y «despiadado atentado terrorista». Por su parte, el Papa León XIV aseguró el domingo, desde el balcón del Palacio Apostólico, estar «cercano a esa comunidad y a todo el país, que se distingue por la convivencia pacífica y el respeto por las distintas religiones».

OSV NEWS / ALAA AL SUKHNI, REUTERS

↑ **Agentes** de seguridad custodian la iglesia tras el ataque.

Es un diagnóstico muy certero del cardenal. Porque apunta a las causas y da la receta adecuada: mirar lo que nos une, luchar contra la polarización y huir de los mensajes que incitan a odiar al adversario político. Estamos viendo la parte más sucia de la política precisamente porque llegan las elecciones generales. Por eso, se debe señalar a los responsables políticos que alientan la violencia por su mero interés partidario. Tampoco caben ni la ambigüedad ni la tibieza en la condena de estos hechos. Justificar las agresiones y los destrozos porque un partido ideológicamente opuesto va a celebrar un mitin es alentar a los vándalos y poner en riesgo a la salud y el bienestar de muchas personas simplemente por un puñado de votos manchados de odio. La escalada de polarización en España solo nos conduce por un camino que lleva al abismo como sociedad. ●

**PEDRO J. RABADÁN**
Periodista

**Opinión**
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

**Madrid**
6-7 Encuentro Diocesano Niños
8-9 La voz del cardenal
10 Cardenal Antonio María Rouco Varela
11 La fragilidad
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

**A fondo**
14-15 Funerales laicos
16 60 años de la CEE

**La mirada del Papa**
18-19 La diplomacia de la Santa Sede en Ucrania
20 ¿Qué dice *Venite ad me*?

**Fe&Vida**
22 Evangelio
23 Santo

**Testimonio**
24-25 Fabio Attard, rector mayor salesiano
26 Alberto Cano

**Cultura**
28 Dichosos titubeos, por Julio Llorente
29 Libros
30 Cine
31 Archivos

**Contra**
32 Lo que queda en el tintero

1.464

SUMARIO

# EDITORIALES

## Vivir la fe con alegría desde pequeños amplía la perspectiva

**La fe de los pequeños debería ser una preocupación en la Iglesia. Solo cuando se vive como modo de ser más felices tiene futuro**

Ser felices es la mayor aspiración del ser humano. La pregunta decisiva es cómo conseguir alcanzar aquello que nos llena y da sentido a nuestra existencia. Una tarea a la que no llegamos individualmente, sino que demanda caminos comunes para descubrir que la dicha del otro también afecta a nuestro grado de felicidad.

La felicidad no tiene edad, y por eso es importante que desde los primeros años de nuestra vida todos seamos felices. Que Dios hace feliz al ser humano es algo que algunos creemos. De hecho, la historia nos muestra que los verdaderos creyentes han alcanzado la felicidad en la medida en que se han ido aproximando a Dios.

Los sentimientos se contagian y, por eso, somos llamados como bautizados y como comunidad cristiana a ser testigos de que ser discípulos de Jesús nos hace felices. Lo somos cuando vivimos nuestra fe con alegría. Y si hay un momento en que esa alegría condiciona positivamente la vida es en la infancia.

Que los más pequeños disfruten de lo que hacen y viven en la Iglesia puede condicionar el futuro de su vida cristiana. A veces escuchamos a los niños, aunque no solo a ellos, decir que las cosas de la Iglesia son un rollo. Más que reflexionar en torno a ello y buscar soluciones, nos autojustificamos y decimos abiertamente que el problema está en los niños, o en los padres que no los saben educar en la fe, o en otras tantas disculpas que nos lleven a tranquilizar nuestra conciencia.

Lo decisivo es qué es lo que hacemos como Iglesia para que los niños disfruten de su ser cristianos y de participar de la vida eclesial. Si somos felices en un lugar o haciendo algo lo anhelamos constantemente. Y eso nos pasa a cualquier edad. Un niño que le dice a otro que es feliz en Misa, en la catequesis o en cualquier actividad en la parroquia, es el mejor testimonio para despertar vivencias de fe en los otros. Cuando alguien hace las cosas a regañadientes, sea lo que sea, la perspectiva siempre será a corto plazo. ●

## CARTA DE LOS LECTORES

Pedro Estaún

## Discapacidad y riqueza espiritual

Conocí a François-Xavier Arot en Ginebra. Sus padres le llevaron a mi casa en varias ocasiones para que hablara con él. Él no puede hacerlo, pero me observaba con mucha atención. No llegué a descubrir la profundidad de su vida interior. Solo veía a un discapacitado. Tiempo después me llegó un libro con sus pensamientos y descubrí su riqueza humana y espiritual.

«Llevo con Jesús mis limitaciones», podría ser el resumen de su actitud. La familia ocupa un papel muy importante para él: «Mamá, tú me has hecho llegar a ser algo grande, cuando mi mérito es pequeño. Yo intento corresponder con mis modestas fuerzas. Te quiero». No deja de sorprender su deseo de ser franciscano «cuando se curen mis limitaciones». San Francisco y el padre Pío de Pietrelcina le impactaron profundamente

A François-Xavier el Señor no le dio dones físicos sino solo limitaciones, pero le concedió algo más importante: una profunda hondura espiritual que sin duda es más valiosa que los mejores tesoros. Los que le rodean están tratando a alguien especialmente querido por Dios y que está sirviendo a la Iglesia de una manera particular pero especialmente eficaz. ●

## VISTO EN X

### Brasil

**@CNBBNacional**
Las elecciones han concluido, pero permanece ante todos nosotros la tarea de cuidar de la unidad del país y reconstruir el diálogo.

### Iglesia diocesana

**@prensaCEE**
«La labor de la Iglesia es posible gracias a tu tiempo, tus cualidades, tú oración y tu apoyo económico», José María Albalad, ante el Día de la Iglesia Diocesana.

### Enseñanza

**@concapa_es**
Hemos presentado a los partidos políticos un Decálogo Educativo para mejorar la educación en España. Pedimos diálogo y compromisos con las familias. El futuro comienza en la educación de nuestros hijos.

### Escultura del Papa

**@ljcisneros**
Una escultura hiperrealista del Papa León XIV recorre Lima. El exobispo de Chiclayo visitará Perú del 11 al 16 de noviembre.

## LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

**Texto completo del último documento de Doctrina de la Fe**
El Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó *Venite ad me*. Se trata de un extenso documento que contiene algunas consideraciones sobre la transmisión de la fe. ●

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.464
**Edita:** Fundación San Agustín
**Directora ejecutiva Fundación San Agustín:** Sara María de la Torre Hernández
**Dirección:** Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
***E-mail:*** redaccion@alfayomega.es
**Tels:** 913651813 | **Fax:** 913651188
**Página web y redes sociales:** *alfayomega.es*
**Instagram y X:** @alfayomegasem
**Facebook:** Facebook.com/alfayomegasemanario

**Directora de *Alfa y Omega*:** Cristina Sánchez Aguilar
**Jefe web:** José Calderero de Aldecoa
**Jefa de edición:** María Martínez López
**Redactores**: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
**Maquetación:** Inma Brigidano
**Administración:** Leticia Arroyo Rufo
**Internet**: Laura González Alonso
**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L.
**ISSN:** 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Juntos seguiremos adelante... Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

**TRIBUNA**

También puede sufrir rechazo quien trabaja y no llega a fin de mes, una familia que solicita una ayuda o una persona que accede a vivienda pública. Tener un techo no protege necesariamente frente al desprecio

# La aporofobia más allá de la vida en la calle

**PILAR MURO SANS**
Coordinadora de proyectos de AporoLAB

Cuando pensamos en aporofobia, solemos imaginar una agresión contra alguien que duerme en la calle. Esa imagen señala una expresión grave del rechazo a la pobreza, pero deja fuera muchas otras, menos visibles y normalizadas. También puede sufrirlo quien trabaja y no llega a fin de mes, una familia que solicita una ayuda o una persona que accede a vivienda pública. Tener un techo no protege necesariamente frente al desprecio. La cuestión es cómo miramos y tratamos a quienes disponen de menos recursos.

La filósofa Adela Cortina acuñó el término «aporofobia» para nombrar el rechazo a las personas pobres. Su aportación permite reconocer una discriminación que puede confundirse con otras o presentarse como una reacción razonable. Una misma sociedad puede recibir con entusiasmo a quien llega con dinero y desconfiar de quien necesita apoyo. El concepto invita a preguntarse cuánto pesa la posición económica en esa diferencia de trato, sin negar que pueda entrelazarse con el racismo u otras formas de exclusión.

La primera ola de EINA (Encuesta de Indicadores Nacionales de Aporofobia) ayuda a observar ese rechazo más allá del sinhogarismo. Entre sus 6.000 participantes, el 50,4 % está de acuerdo con que las personas pobres tienden a acomodarse y depender de las ayudas en lugar de buscar soluciones. El 43 % considera que intentan aprovecharse de los programas de asistencia pública y el 33,1 % las ve como una carga para los recursos y servicios públicos.

Estas preguntas hablan de ayudas y servicios que pueden utilizar personas con situaciones muy diferentes. Su interés está precisamente ahí: muestran que la desconfianza puede dirigirse hacia la condición de necesitar apoyo, sin que aparezca una persona viviendo en la calle. El prejuicio convierte una circunstancia económica en una explicación asociada al carácter de la persona. En lugar de preguntar qué obstáculos encuentra alguien para salir de la pobreza, presupone que su situación refleja comodidad, oportunismo o falta de voluntad.

El sociólogo Erving Goffman ofrece una herramienta para entender ese mecanismo: el estigma. En su obra explica cómo un atributo socialmente desacreditado puede eclipsar el resto de la identidad. Aplicado a la pobreza, permite comprender qué ocurre cuando dejamos de ver a una vecina con conocimientos, responsabilidades y proyectos para verla únicamente como beneficiaria de ayudas. La necesidad económica pasa a funcionar como una etiqueta que condiciona la credibilidad, el respeto que le concedemos e incluso la dignidad de la persona que estamos juzgando por su pobreza.

**El 33,1% de participantes en esta encuesta sobre aporofobia ve a las personas pobres como una carga para los recursos públicos**

**El problema aparece cuando el debate sobre políticas se convierte en una descalificación de las personas pobres y les atribuye menor valor**

Los resultados de la EINA también aproximan el debate al vecindario. El 23,3 % expresa incomodidad ante la construcción de una promoción de vivienda pública en su entorno. Es una actitud hacia la vivienda pública que habrá que estudiar y poder explicar más a fondo sobre los prejuicios hacia sus posibles residentes.

El economista Amartya Sen amplía el debate al entender la pobreza como privación de capacidades, más allá del ingreso. Importa qué posibilidades tiene una persona para llevar una vida integrada en la sociedad. Desde esta mirada, disponer de alojamiento no resuelve por sí solo las dificultades para participar en la sociedad. Si además la necesidad económica se interpreta como inferioridad personal, el problema exige atender tanto a los recursos disponibles como al reconocimiento de quien los necesita.

EINA recoge actitudes declaradas de rechazo, y no permite medir por sí sola todas las prácticas discriminatorias ni explicar sus causas. El problema aparece cuando el debate sobre las políticas se convierte en una descalificación de las personas pobres y les atribuye menor valor o legitimidad por el hecho de recibir apoyo.

Combatir la aporofobia, en cualquiera de sus formas, requiere ampliar las preguntas. Además de prevenir las agresiones, conviene examinar cómo hablamos de las ayudas, cómo atendemos a quien las solicita y qué barreras levantamos en nuestros barrios. Los datos de esta encuesta nos orientan a plantear más preguntas que respuestas. Debemos mirar más allá de la pobreza de las personas y mirar a los ojos; eso nos permitirá combatir y luchar contra la aporofobia. ●

La autora presentó con el equipo de AporoLAB, el 22 de octubre, la Encuesta de Indicadores Nacionales de Aporofobia en la 4ª Conferencia Internacional sobre Aporofobia, organizada por IQS junto a una alianza de instituciones de la Universidad Ramon Llull.

IMAGEN GENERADA CON IA

MADRID

FOTOS: DELEGACIÓN DE JÓVENES DE MADRID

→ **Niños** juegan coordinados por los voluntarios de la Delegación de Jóvenes de Madrid.

# Los niños de Madrid descubren que hay amigos fuera del cole

**El Encuentro Diocesano de Niños les enseña a través de la magia y las yincanas que no están solos y ya pueden imitar a modelos como santo Domingo Savio**

**Rodrigo Moreno Quicios**
*Madrid*

Javier Dancausa, aparte de profesor en Nuestra Señora del Recuerdo, es mago profesional, lo que suele meterle en líos. «Me dejo convencer para cosas como esta muy fácilmente», nos confiesa sobre su última actuación, el pasado sábado en el Seminario Conciliar de Madrid. Allí ejecutó para centenar y medio de niños un espectáculo de 45 minutos con todo tipo de trucos en línea con la catequesis que recibieron por la mañana. «Hice uno con cartas que hablaba de cómo Dios te da una opción de vida y luego te aparecen otras. O, con una cuerda que se transforma en dos, les advertí sobre el riesgo de llevar una vida paralela a la que dice el Evangelio», detalla. El motivo que los convocaba era el Encuentro Diocesano de Niños, una iniciativa organizada por la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis con dos objetivos fundamentales: explicar a los pequeños de manera muy divulgativa que también están llamados a ser santos y mostrarles que hay más como ellos

## APUNTE

### *Los niños también pueden ser santos*

**SOFÍA MARCANO**
Voluntaria en la Delegación de Jóvenes de Madrid

El sábado vivimos en el Seminario Conciliar de Madrid el Encuentro Diocesano de Niños, en el que pequeños de varias parroquias, de 8 a 12 años, se unieron con sus catequistas para vivir una jornada llena de aventuras con el objetivo de tocar un tema muy importante: la santidad. ¡Y es que todos podemos ser santos! ¡Incluso ellos, los niños!

El día estuvo repleto de actividades en las que pudieron entender cómo llegar al cielo. Lo iniciamos con una oración para encomendarnos a Dios y para que nos acompañara en cada momento, así como un pequeño momento musical para despertar la emoción y la alegría.

A continuación nos reunimos en grupos para participar en una yincana y una búsqueda del tesoro. Pero no cualquiera, sino una que enseñaba a nuestros protagonistas del día cómo, al vivir las bienaventuranzas, Jesús nos recompensa y nos guía con un mapa para encontrar el tesoro más grande de nuestras vidas: la santidad. Y lo más especial de todo es que es una meta a la que se nos invita a llegar en comunidad.

Después de comprender este gran mensaje, tuvimos una breve catequesis en la que pudimos seguir hablando de cómo ser santos y los niños conocieron la historia de un niño que, por rezar mucho, ayudar a sus padres y, especialmente, querer mucho a Dios, se convirtió en uno. Y si él pudo, entonces eso significa que todos los niños pueden serlo. Además, nos visitó un mago increíble que nos brindó su magia y nos hizo disfrutar y asombrarnos con todos sus trucos, sin dejar de mencionar nunca lo bueno que es Jesús y cuánto nos quiere.

Finalmente, nos fuimos en peregrinación hasta la catedral siguiendo la cruz de Jesús, y tuvimos una Eucaristía para nuestros niños, en la que les hablaron de que lo esencial para llegar al Cielo es amar. Si amamos de todo corazón al Señor, a los demás y a nosotros mismos, tenemos el cielo ganado, y es lo más importante que podemos hacer.

Los niños imitan, admiran y confían en los mayores. Si reciben amor de nuestra parte y les hacemos darse cuenta del amor que reciben de Jesús, entonces ellos también aprenderán a amar mucho y a hablarle de manera natural a los demás de Dios. ●

CENTRO JUVENIL ATOCHA / SALESIANOS

# A su amigo ya le verán

**«Cuando nos vamos de convivencias, es la primera vez que muchos de nuestros niños duermen fuera de casa y suelen preguntar: "¿Me vas a poner en los grupos con mi amigo?". A su amigo ya lo verán en los ratos libres, pero tienen que aprender a jugar con gente de su edad que no conocen». Es la explicación que nos da Lauro Martín, responsable del Centro Juvenil Atocha, sobre el aislamiento al que se ven sometidos los niños de hoy. «Y el problema es que esas peticiones muchas veces quienes las hacen son los padres», detalla este salesiano.**

**Este club de tiempo libre que coordina Martín es en realidad más profundo. Los viernes ofrece de 19:00 a 21:00 horas un ocio alternativo para adolescentes de 14 años en adelante. Y los sábados, catequesis y otras actividades desde los 8 años. Para muchos es la única oportunidad para juntarse con niños fuera de clase. Otros muchos, al ser del barrio, se acercan aunque no estudien en el centro. «De aquí tienen que salir sabiendo compartir sin miedo, hablar de su mundo interior, no resolver los problemas eliminando a gente e intentando encontrarse con Dios».**

↑ **Campamento** salesiano. Para muchos de sus asistentes implica las primeras pernoctas en el campo.

← **Javier Dancausa** utiliza la magia para reforzar las enseñanzas de la catequesis.

en otras parroquias similares a la suya y pueden hacerse amigos entre sí.

Entre truco y truco, Dancausa sabía con qué pregunta reactivar a su público y que le jaleara: «¿Vosotros de quién queréis ser amigos?». A lo que respondían enardecidos: «¡De Jesús!». Y él les recompensaba con más ilusiones, como cuando multiplicó unas bolsitas de té, sacó un naipe de un plátano o les animó a «robarme un anillo, el dinero y mi reloj para que todo acabara volviendo a mí».

## Enseñar lo que se recibió

La historia es colorida, pero tiene más miga porque Javier aprendió magia de niño en entornos de Iglesia, pone su don al servicio de los chavales de hoy y, si la semilla brota, alguno de ellos será el que sorprenda el día de mañana a otros pequeños aún por nacer. Afincado en Madrid —él es de Burgos—, estudió con los jesuitas «y estoy muy vinculado a ellos, pero también soy muy fan de los salesianos de Juan Bosco»; entre otros motivos, porque el santo aparece en biografías de magos y solía decir a sus alumnos: «Si vais todos a Misa, a la salida os hago un truco». Algo que Dancausa ha visto en persona en misioneros destinados en Tailandia, o aconsejado en foros de prestidigitación con enfoque cristiano. A su juicio, lo más importante es que el espectáculo tenga un mensaje. El que le gustaría dar es «que Dios va a estar siempre para ellos, que confíen en Él, se dejen en sus manos e intenten disfrutar del presente y hacer felices a los demás».

## Empezar por lo pequeño

Luis Filipe Rodrigues, director del Secretariado de Infancia y Juventud de la archidiócesis, nos cuenta que, con la beatificación de los seminaristas mártires de Madrid programada para el 28 de noviembre, este encuentro ha servido para preparar a los niños y hacerles esa primera invitación a la santidad. Para ello se les propuso la figura de santo Domingo Savio, niño como ellos y «quien vio y comprendió la alegría de estar con Dios». ¿Cómo explicárselo a un chaval de 8 años? Según este sacerdote, invitando a «hacer bien las pequeñas cosas». Después, en una Misa en la Almudena presidida por Vicente Martín, el obispo auxiliar les explicó que «ser santo no es poner cara de aburrido ni hacer cosas imposibles» sino «dejar que el amor de Jesús brille a través de ti». También les dio pautas para encajar con sabiduría las victorias y derrotas pues, aunque algunos tuvieron mejor resultado que otros en la yincana, «no se gana por ser el que más sabe, el que más puntos tiene ni el más fuerte sino el que más ama».

**«Solo en entornos de Iglesia se dan espacios de tiempo libre sin que estén mercantilizados o haya una ideología»**

## «El de al lado puede ser amigo»

Más allá de estas catequesis sencillas, otro de los objetivos fundamentales del Encuentro Diocesano de Niños es que «puedan abrirse a otros a su alrededor y, aunque estén con su grupito, sepan que el de al lado puede ser amigo». Parece una lección básica, pero es difícil encontrarla fuera de iniciativas eclesiales como esta. Según el Instituto Tecnológico de Producto Infantil y Ocio, el 49 % de los niños españoles pasan menos de una hora de juego al aire libre al día. Esto, combinado con una asfixiante agenda de extraescolares y con que el 69 % pase más tiempo con pantallas de lo que recomienda la OMS, provoca que tengan un minúsculo círculo social y no sepan cómo romper el hielo con un semejante.

En este mezclaron chavales de todas las edades en grupos «donde cada uno pudiera aportar» —esto es, evitando que los mayores se erigieran en portavoces de todos— y fueran «una misma familia». Es una forma de desarrollar una cultura alternativa a la que, según Rodrigues, «cada vez vemos más en los colegios, donde muchos niños sufren acoso y están más cerrados a tratarse con otros». De hecho, revela que, «para muchos, esta es la primera vez que se juntan con tantos niños fuera del cole». El remedio, propone, es «crear espacios seguros donde se sientan acogidos». Una intuición que el salesiano Lauro Martín, responsable del Centro Juvenil Atocha, apuntala reivindicando que «solo en entornos de Iglesia se dan espacios de tiempo libre educativo sin que esté mercantilizado o haya una ideología debajo». Por último, Luis Filipe Rodrigues alega que «si de pequeños los vamos integrando en la Iglesia, después serán jóvenes y, luego, familias. Es un camino que hay que ir tomando». ●

Ofrece Misas
POR TUS DIFUNTOS
INTERCEDERÁS POR LOS TUYOS Y SOSTENDRÁS
A LA IGLESIA POBRE, DISCRIMINADA
Y PERSEGUIDA EN EL MUNDO
91 725 92 12 | ofreceunamisa.org

**CARDENAL JOSÉ COBO**
Arzobispo de Madrid

*Extractos del diálogo del cardenal Cobo con Cristina Sánchez, directora de Alfa y Omega, sobre '¿Qué es y para qué es la doctrina social de la Iglesia?' en las Jornadas nacionales de Apostolado Seglar de la CEE, el sábado 24 de octubre de 2026 en Madrid.*

FOTOS: JOSÉ ALBERTO RUGELES

↑ **El arzobispo** de Madrid en conversación con la directora de *Alfa y Omega*.

**Usted insiste en recuperar el significado del Bautismo. ¿Qué cambia en la vida de una persona cuando descubre de verdad la vocación que ha recibido?**
—A veces creemos que la doctrina social de la Iglesia (DSI) es como un añadido. Sin embargo, con el Bautismo nos incorporan a Cristo y a la Iglesia, y eso es una transformación vital que tiene unas consecuencias enormes. La gran pregunta que tenemos que hacernos ahora es cómo se hace un cristiano, porque vivimos en un mundo muy complejo, en una transformación sociológica de primer orden donde el cristiano se hace de una manera determinada. No simplemente es, sino que se va haciendo. Lo primero es el Bautismo, porque ahí no hay diferencia. Obispos, sacerdotes, consagrados, consagradas, laicos y laicas, todos bebemos de la misma fuente; como fieles cristianos, todos compartimos una vocación dentro de la Iglesia. Hay una frase muy bonita de la que habla el Concilio Vaticano II en *Lumen gentium*, la «recíproca necesidad»; no vale decir «esto es cosa de los laicos» o «esto es cosa de los obispos o los curas». El concilio nos ha ayudado a pasar de una categoría donde la Iglesia está en el templo —y los demás haciendo lo que pueden—, a una interrelación dentro del mundo, a una forma de situarse dentro del mundo. Llevamos en el ADN esa misión inscrita donde ninguno se basta por sí solo, pero todos estamos abocados a responder a esa misión que el Señor nos ha encomendado. Y para eso están los dones, los carismas; no están para nosotros o para que nuestros grupos sean los mejores de la diócesis; están para que con esa recíproca necesidad aprendamos a complementarnos y a responder juntos a esa misión que el Señor nos ha dado.

**¿Cómo puede la Iglesia, desde su doctrina social, reconocer y acompañar la misión de los laicos en la familia, el trabajo y la vida ciudadana?**
—La vida familiar, la vida profesional, la vida ciudadana, son lugares de la vocación. Muchas veces la misión la vemos por cuánto tiempo dedicamos a la Iglesia, a cuántos congresos venimos, cuánto tiempo estamos en la parroquia. Pero quizá tengamos que ampliar nuestra idea de misión y ver que no es únicamente el tiempo que dedicamos en la iglesia —que es importante y necesario muchas veces—, sino que tendremos que valorar también, en este concepto amplio de misión, todo el tiempo de un padre y una madre de familia que se dedican a cuidar a sus hijos; todo el tiempo que se dedican los padres a participar en los centros educativos; todo el tiempo que ofrece el presidente de una comunidad de vecinos. ¿La familia o una asociación, como no está en los muros de la iglesia, no es un lugar sagrado? Creo que tenemos que recuperar la mirada de la sacralidad y del mundo de forma distinta. Quizá una de las grandes luces que nos da el concilio es que sitúa al mundo como un lugar de Dios. A veces decimos que llevamos a Dios a una familia. Pero, ¿no será que Dios estaba allí antes? Nuestra misión quizá será poner palabras y, desde el Bautismo, enseñar y descubrir desde nuestra experiencia por dónde está pasando Dios.

Quizá la primera llamada que se nos lanza aquí es que esto no sea una acción individual y que la comunidad reconozca las vocaciones. Porque, muchas veces, lo que buscamos son colaboradores. A ver quién tiene tiempo y yo me apunto porque tengo tiempo. Pero el mundo como misión nos da la responsabilidad de ir buscando vocaciones, despertarlas y pertenecer a comunidades que las susciten. Y no porque tengamos tiempo, sino para ayudar a esa persona y decir: «Dios te ha llamado».

**¿Cómo ayuda la DSI a estar presentes como cristianos en una sociedad plural sin encerrarnos ni diluir nuestra identidad?**
—Estamos en un momento en el que, si no nos damos cuenta, podemos estar siempre haciendo lo mismo y que el mundo cambie, que yo voy a hacer lo que sé hacer. Pero los cristianos estamos llamados, dice el Evangelio, a ser sal y a ser luz y levadura; la cuestión es cómo armonizarlo en cada momento. Ahora vivimos en un mundo donde hay algunos que se sitúan como en una batalla cultural; es decir, vamos a recuperar lo que fuimos,

Puede ver con este código QR el vídeo del diálogo completo.

LA VOZ DEL CARDENAL

# ¿Vuestros grupos transforman?

## El cardenal José Cobo reflexiona sobre cómo la doctrina social de la Iglesia contribuye a defender la dignidad humana, fortalecer la democracia y construir una sociedad basada en el bien común, el diálogo y la fraternidad

← **Foto de familia** de las Jornadas Nacionales de Delegados de Apostolado Seglar y Responsables de Movimientos y Asociaciones de toda España.

la influencia cultural, los valores cristianos, y vamos a reconstruir espacios de presencia social. Y esto lleva quizá a situarnos ante el mundo en una postura de reconquista y la sociedad entonces es un adversario. Estamos nosotros y vosotros. Y, a veces, este riesgo es que la fe queda identificada con determinadas posiciones políticas. Hay otros que dicen que, como nos fue bien en otra época, vamos a apoyar esos mecanismos y así los recuperamos. Pero quizá corremos el riesgo de convertir el Evangelio, o hibernarlo, en formas históricas concretas que pudieron valer para un momento, pero quizá ahora mismo no. Hay otro riesgo, que es el de diluirnos. Como la sociedad ha cambiado tanto, vamos a dialogar con la sociedad. Pero claro, el diálogo puede llevar a adaptarnos. Y me adapto tanto que me convierto en aquello con lo que dialogo. Eso no es un diálogo, es una mimetización. Perdemos así la fuerza identitaria que tenemos, que es el Evangelio, que es el hablar de Dios, y somos asimilados, como en otras partes, por la propia sociedad.

Nosotros, sin embargo, tendríamos que ir lanzándonos a una propuesta más de habitar el cambio con los ojos del Evangelio; habitar el cambio individualista a golpe de comunidad.

**Vamos a tratar la doctrina social de la Iglesia como referencia para el discernimiento. ¿que nos puede aportar a nuestra manera de comprender lo que sucede y decidir cómo actuar en base a ello?**

—Lo primero que hace la DSI es ajustarse las gafas para mirar el mundo desde la perspectiva del Evangelio. Una categoría emblemática para la doctrina social de la Iglesia es la dignidad humana. Y nos plantea un horizonte con unos principios fundamentales: el bien común; la fraternidad como forma de trabajar; el cuidado de la casa común. Luego nos lanza a hacer un juicio sobre esa situación y a desplegarlo en soluciones prácticas que pueden ser distintas pero que vienen de los mismos principios. Nos ayuda a preguntar: ¿qué está pasando?, ¿por qué? y ¿qué podemos hacer juntos? Tuvimos una reunión de jóvenes. Todos hablaban del amor, de qué bien estábamos en los grupos. Y uno hizo una pregunta: «¿Vuestros grupos están transformando la sociedad?». Estaban hablando de sí mismos, pero no de la misión de la Iglesia. Les faltaba ese último paso, la transformación de la sociedad.

**La sinodalidad se ha convertido en una palabra central en la vida de la Iglesia. Pero hay quien todavía no la ha asimilado o comprendido. ¿Hemos sabido explicarla? ¿Y cómo se traduce en la vida cotidiana de las comunidades?**

—La sinodalidad no es un invento. En el camino de Emaús Jesús sale, escucha, y en el encuentro y en la enseñanza los sienta, les da el pan y los envía a los dos juntos. Y ocurre que viene un Papa y viene otro —León XIV— y dice que en este tiempo de la inteligencia artificial, de tantas propuestas y tanta diversidad, la forma de expresar la comunión quizá sea hacer este camino sinodal juntos. Que supone escucha, discernimiento y reconocer el Bautismo, donde todos nos necesitamos a todos. La sinodalidad es una forma también de espiritualidad, y es una forma de situarse en la comunión de la Iglesia, que es una espiritualidad fundamentalmente eucarística. ¿Y por qué es importante ahora? Porque la sinodalidad también es un antivirus frente al individualismo. Este es el tiempo de apostar por comunidades abiertas y maduras. los movimientos, las asociaciones, las parroquias, ahora tienen un momento interesante. Pero hay que meter el test de la vida comunitaria: si nos importa el otro y si transformamos la realidad.

**«La sinodalidad también es un antivirus frente al individualismo»**

**«Tenemos que votar responsablemente desde la DSI y hablarlo en nuestras comunidades. ¿Por qué no?»**

***Magnifica humanitas* aborda los desafíos de la inteligencia artificial. ¿Cuál es su aportación principal?**

—Se trata de custodiar a las personas, a cada persona. En este tiempo de desvinculación, en que hay mucho desarraigo, individualismo interesado, la humanidad tiene un reto: no puede ser sustituida. Es la primera aportación que hace la encíclica; subrayar la humanidad y poner a la persona como un valor irreemplazable. ¿Por qué es magnífica la humanidad? Porque el ser humano se hace a través de las limitaciones. Esto es provocativo. Lo típico del ser humano no es el éxito, es la vivencia del límite. León XIV habla de la tecnología y dice que necesita orientación. Lanza preguntas: ¿quién controla la tecnología?, ¿para qué se utiliza?, ¿y a quién está beneficiando? Y habla de algo que también pertenece a la DSI: los últimos del mundo son un criterio decisivo. ¿Esto cómo aplicarlo a la vivienda, por ejemplo? La dignidad humana pide que una persona para tener familia necesita una vivienda. Por otro lado, la IA nunca puede reemplazar el valor del trabajo. Si una empresa tiene que incorporarla, lo primero que tiene que hacer es decir qué es el trabajo: ¿es una mercancía de la que puedo prescindir, o es parte de la dignidad humana? Cualquier mecanismo de adopción significa por un lado escuchar la realidad desde la dignidad humana, escuchar a las personas que están padeciendo. En todo caso, exige transparencia. Y que los beneficios no sean el último criterio. La DSI plantea que no solo tienen que llevárselos quien pone el dinero. Los trabajadores están aportando su vida. Y el trabajo no es simplemente para trabajar, es para formar parte de la sociedad y para formar familias.

**¿Qué responsabilidad tienen los cristianos en la construcción de la democracia y en el ejercicio del voto?**

—La democracia tiene sus deficiencias, pero es un marco que nos hemos dado todos. No podemos mirar unas elecciones parcializando a la sociedad, sino mirándola en toda su complejidad. Una primera mirada es decir: ¿cómo me va a ir bien a mí?, pero ahí pierdo la visión de toda la sociedad. La democracia y la DSI exigen una mirada amplia. La democracia tiene que tener unos valores, y estamos en un momento duro donde quizá se han dejado en segundo puesto. Exige una estructura y un respeto a la división de poderes. Y en la DSI tenemos unos principios fundamentales en los que todos estamos de acuerdo: la vida desde el principio hasta el final, la acogida, la dignidad del otro, el valor de la familia; el trabajo como un valor que depende de la persona. Yo creo que tenemos que votar responsablemente desde la mirada de la DSI, primero. Segundo, votar con otros y hablarlo en nuestras comunidades. ¿Por qué no nos atrevemos a hablar con los que votan a otros partidos? Quizá en ese diálogo aprendo a ver con humildad las deficiencias de mi voto o su valor. El voto no es lo único. Hay que ser responsables para ver quién gana ahora, pero también para ver qué sociedad queremos construir. Y el votar es un compromiso para que esa sociedad vaya adelante y para pensar qué pasa después. Estamos compartiendo lo que pasa en mi corazón y no cómo transformo la sociedad. Yo entiendo que esto es muy complejo, pero es mi sueño que los cristianos creemos algo totalmente provocativo: que hablemos los distintos. Sabiendo que la fe y nuestros principios fundamentales, los de la DSI, son inquebrantables. Ningún partido se identifica totalmente con la Iglesia. Ningún partido puede pretender decir «nosotros somos el voto cristiano». Porque ningún partido lleva a la vida eterna. ●

50 aniversario *ministerio episcopal*

## Cardenal Antonio María Rouco Varela

# «El Señor me ha concedido permanecer unido a Él»

**ENTREVISTA /**
**En sus bodas de oro como obispo, el cardenal repasa los cambios de la Iglesia española, recuerda el entusiasmo de los jóvenes ante san Juan Pablo II y reflexiona sobre los retos actuales de la fe**

**Cristina Sánchez Aguilar**
*Madrid*

UNIVERSIDAD ECLESIÁSTICA SAN DÁMASO / QUIQUE PINTADO

↑ **El cardenal** este curso, en la apertura del año académico de San Dámaso.

**¿Qué le diría al joven obispo de Santiago que fue hace 50 años? ¿Hay algo de lo que esté orgulloso y algo de lo que se arrepienta?**
—No me siento orgulloso de nada. Nunca me ha gustado esa palabra, aunque eso no quiere decir que sea especialmente humilde. Lo que echo de menos es no haber respondido con mayor entrega a nuestro Señor a lo largo de todos estos años. Desde mis tiempos de seminarista, en el Colegio Mayor San Carlos Borromeo de Salamanca, se nos enseñaba a aspirar a la santidad, a ser sacerdotes santos. Casi 50 años después, uno mira atrás y piensa: «Dios mío, ¡si no lo soy!».

**¿Cuál ha sido la decisión más difícil de su trayectoria?**
—Aceptar ser obispo. Fue una sorpresa absoluta que hubieran pensado en mí. Nunca me había imaginado que llegaría a serlo. Por un lado, la responsabilidad que asumía al servicio de la Iglesia me sobrepasaba. Por otro, disfrutaba mucho de mi trabajo como profesor universitario. Formaba parte del mundo europeo de los canonistas que estudiábamos cómo aplicar al derecho canónico las enseñanzas y los decretos del Concilio Vaticano II. Mi vida se desarrollaba entre España, Alemania, Suiza e Italia. Tenía mucha libertad para configurar mi ministerio sacerdotal desde la universidad y estaba entusiasmado con aquella labor. Recuerdo que me comunicaron oficialmente el nombramiento en la sacristía de la catedral de Huesca, donde había acudido a una consagración episcopal. El nuncio apostólico me mostró la carta en la que se anunciaba que el Papa me había nombrado obispo de Santiago de Compostela.

**Sus 18 años en Santiago coincidieron con la Transición y con grandes cambios sociales. También vivió la visita de san Juan Pablo II a España, en 1982, y la Jornada Mundial de la Juventud de Santiago, en 1989. ¿Cómo era la juventud de entonces?**
—Los años 70 fueron difíciles para los jóvenes. En las universidades se vivía un clima de revuelta y protesta, no solo en España, sino en toda Europa. Me tocó vivir el Mayo del 68 en la Universidad de Múnich y no creo que la situación fuera muy distinta de la de la Universidad Complutense de Madrid. Fue una auténtica revolución cultural. Aquella generación se encontraba ante una encrucijada espiritual, doctrinal, profesional y vital, cada vez más alejada de la Iglesia. Recuerdo que, cuando se planteó la visita de san Juan Pablo II a Madrid en 1982, hubo dudas sobre cómo organizar el encuentro con los jóvenes. El cardenal Tarancón temía que no saliera bien y se propuso inicialmente celebrar el acto en un pabellón del Real Madrid. Finalmente, se optó por el Santiago Bernabéu. Lo que ocurrió fue una explosión de entusiasmo. El Papa se convirtió en el centro de un encuentro multitudinario, con jóvenes llenando el estadio y sus alrededores. Aquella respuesta nos hizo comprender que quizá no habíamos valorado suficientemente la realidad de la Iglesia y de la juventud católica española.

**¿Encuentra similitudes entre aquellos jóvenes y los de hoy?**
—Hay ciertas semejanzas sociológicas, aunque las circunstancias sean distintas. Muchos jóvenes actuales no proceden de familias en las que la oración y la educación cristiana hayan formado parte de la vida cotidiana desde la infancia. Además, a menudo se encuentran sin un proyecto de vida profundo. Esto puede mezclarse con las dificultades laborales, pero incluso cuando se resuelven los problemas de trabajo, no siempre saben qué hacer con su vida. La evolución del matrimonio, las familias y el número de niños es también muy significativa. Recuerdo mi infancia en Villalba, en Lugo, donde nací: la puerta de casa estaba llena de niños. La realidad actual es muy diferente. Creo que los jóvenes pueden responder de nuevo cuando se les habla de Cristo y, sobre todo, cuando se les hace presente. La celebración litúrgica también permite hacer visible esa presencia.

**¿Cuáles han sido las principales luces y sombras de la Iglesia española en estas décadas?**
—La Iglesia ha sufrido, como la Iglesia universal, una crisis muy fuerte en la vida consagrada y en el sacerdocio. La caída de las vocaciones ha sido espectacular. Durante el pontificado de san Juan Pablo II hubo una recuperación apreciable en el clero. En el mundo laical han aparecido nuevos movimientos, a los que san Juan Pablo II concedió mucha importancia y que también valoró Benedicto XVI. Son un factor muy positivo para la Iglesia. San Juan Pablo II supuso un gran impulso espiritual y apostólico. Su llamada a no tener miedo y a abrir las puertas a Cristo marcó profundamente los años 80 y 90. Benedicto XVI continuó ese impulso con una personalidad humana extraordinariamente sencilla, pese a su enorme talla intelectual. Necesitamos renovar ese impulso, con humildad y obediencia a la gracia de Dios. Rezo para que el Papa León XIV nos ayude a abrir una nueva etapa y para que la Iglesia vuelva a ser una luz para una Europa desconcertada y para un mundo que atraviesa una situación inquietante.

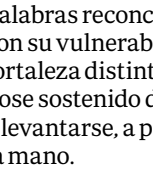
**Si tuviera que resumir en una frase casi 50 años como obispo y casi 68 como sacerdote, ¿qué diría?**
—Que el Señor me ha concedido permanecer unido a Él. ●

# *La fragilidad: lugar de encuentro con Dios y atajo del Evangelio*

CNS

→ **León XIV** saluda a un niño durante su encuentro con personas vulnerables en el centro de Cáritas Madrid CEDIA 24 horas.

## APUNTE



**JOSÉ LUIS SEGOVIA BERNABÉ**
Vicario Pastoral de la archidiócesis de Madrid

## La fragilidad es una oportunidad para descubrir la presencia de Dios, acercarnos al otro sin superioridad y hacer de la misericordia el corazón de la misión

«Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Cor 12,10). Esta paradoja de san Pablo encierra una de las claves más hondas del Evangelio: la fragilidad no constituye un escollo para la evangelización, sino uno de sus atajos principales. «Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad». Frente a la tentación de la autosuficiencia, estas palabras reconcilian al ser humano con su vulnerabilidad y revelan una fortaleza distinta: la de quien, sabiéndose sostenido desde lo alto, aprende a levantarse, a pedir ayuda y a tender la mano.

Como señala el Papa León en *Magnifica humanitas*, la fragilidad forma parte de nuestra condición y, lejos de ser una condena, puede convertirse en lugar de encuentro con Dios. Jesucristo, al asumir nuestra vulnerabilidad en todo lo que no nos deshumaniza, se hizo cercano a quienes sufren, son excluidos o viven al margen. En Él descubrimos a un Dios que no contempla el dolor desde lejos, sino que penetra en él y lo comparte. Por eso, la evangelización auténtica comienza con la escucha, la cercanía y el reconocimiento de la dignidad irreductible de cada persona.

La Escritura está poblada de hombres y mujeres vulnerables. Pedro, que niega a su Maestro, representa una fragilidad que no tiene la última palabra. Dios no construye su Reino con personas perfectas, sino con personas reales, a las que llama, acompaña y transforma. «Lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso» (1 Cor 1,27). La buena noticia es que Dios no espera a que desaparezcan las cicatrices para salir a nuestro encuentro. Así lo entendió *Amoris laetitia* que tituló un capítulo «Acompañar, discernir e integrar la fragilidad», proponiendo como acercamiento a las situaciones de vulnerabilidad «la lógica de la misericordia pastoral».

Anunciamos a Cristo no porque seamos mejores que los demás, sino porque su amor nos ha alcanzado y queremos compartirlo. La comunidad cristiana no es un cónclave de impecables, sino una familia de personas necesitadas de misericordia, que aprenden a caminar juntas, reconocer sus errores y a emprender el vuelo de nuevo. Acoger la propia fragilidad, incluso la herida del pecado, puede abrirnos a la humildad, a la compasión y a una fecundidad misionera más verdadera.

Esta toma de conciencia cambia radicalmente nuestra manera de evangelizar. No nos acercamos a nadie desde la superioridad, como si lleváramos a Dios a territorios donde Él nunca hubiera estado antes. Él nos precede: habita ya las búsquedas, los desgarros y las esperanzas de cada persona. Nuestra tarea consiste en reconocer su presencia y acompañarla. Sin cercanía humana no hay anuncio creíble de Dios. A veces el Evangelio se proclama con palabras; siempre, con obras; y, en ocasiones, con ese silencio fecundo que permanece al lado de quien sufre.

Incluso la fragilidad del propio evangelizador es una gracia. «Llevamos un tesoro en vasijas de barro» (2Cor 4,7) y necesitamos de los demás tanto como ellos pueden necesitar de nosotros. No temamos, por tanto, nuestras limitaciones. El Evangelio no nos pide aparentar fortaleza ni anunciarnos a nosotros mismos. Nos invita a mostrar que Cristo camina con nosotros, especialmente cuando las fuerzas flaquean y el cansancio nos hace pensar en abandonar. Reconocernos vulnerables nos libra de la prepotencia y nos recuerda que nadie se basta a sí mismo.

Una pastoral que quiera acoger la fragilidad debe cultivar la escucha, descubrir a quienes permanecen invisibles y revisar un lenguaje que, a veces sin pretenderlo, excluye. Necesita crear espacios seguros, evitar la revictimización y extender la cultura del cuidado también a quienes cuidan. Exige, además, colaborar con otras entidades y examinar con honestidad nuestras formas de acogida, para que nadie quede fuera sin el abrazo de la Iglesia.

Quizá este sea el atajo imprevisto del Evangelio: descubrir que Dios nos espera allí donde dejamos de fingir que somos perfectos y que podemos con todo. Y comprender que, cuando la vulnerabilidad encuentra acogida, la debilidad puede abrir veredas inéditas que lleven más a Dios y menos a nosotros mismos. ●

El autor imparte este jueves la sesión inaugural del XI Ciclo de Conferencias para Evangelizadores que, con el tema *Acoger la fragilidad en la evangelización*, se desarrollará en 13 sesiones hasta el 11 de marzo de 2027, en la parroquia de San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2).

**En sus 40 años de ministerio presbiteral, el servicio ha sido elemento fundamental. Una actitud que le lleva a acompañar la vida de la gente en cualquier momento y circunstancia**

# Pedro Álvarez: «Servir al Señor y a la Iglesia tiene que predominar en un cura»

**Luis Miguel Modino**
*Madrid*

Pedro Álvarez Porras es párroco de San Ricardo, en el barrio de Argüelles. Responde a qué es ser cura en Madrid con la frase que aparece en el recordatorio de su ordenación, hace 40 años: «El que quiera servirme que me siga, y donde esté yo estará también mi servidor».

JAVIER RAMÍREZ

## Oler a oveja

Querer estar con la gente en todo momento es fundamental en la vida de un cura. El Papa Francisco pedía a los sacerdotes «oler a oveja». Eso se concreta cuando se consigue «acompañar a la gente en el duelo, disfrutar con los novios que se casan o alegrarnos mucho cuando una familia bautiza a un niño».

Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa

Desde ahí vive su ministerio como «estar al servicio del Señor y, sobre todo, de su pueblo y de la Iglesia».

### Ser cura es apasionante

«Ser cura es apasionante», afirma. Por ello, «la actitud de servicio al pueblo de Dios, al Señor y a la Iglesia es la que tiene que predominar en un cura en Madrid o en cualquier lado», recalca el párroco de San Ricardo. Esta vocación de servicio nace de las palabras de Jesús: «He venido a servir y no a ser servido». De ahí deduce que «en el momento en que tú estás al servicio de la gente, no tienes horarios estipulados de funcionario ni te crees que estás por encima de nadie; crees que eres uno más». Una actitud que cobra mayor importancia en este tiempo eclesial en que se apuesta por la sinodalidad.

«Cuando uno entra en esto es porque quiere servir, quiere hacer el bien, quiere llevar a Jesús a la gente que no le conoce y estar con personas de todo tipo», reconoce. Se trata de acompañar «a los pobres, a los menos pobres, a los de poca cultura, a los de mucha cultura, a los ancianos, a los enfermos, a los niños, a los matrimonios, a la gente». Y concluye: «Realmente, uno es muy feliz así. Cuando vienes a servir y no a que te sirvan no buscas tu triunfo, sino que la gente se encuentre al Señor, esté feliz en la Iglesia y conozca lo que significa el amor de Dios. Yo soy feliz así».

### Importancia de Cáritas

En su trabajo pastoral, Cáritas ha estado muy presente. No duda en afirmar que «a mí me ha enseñado cómo el Señor siempre ha estado al lado de los más pobres y de los más desfavorecidos». También ha descubierto «que los pobres son los predilectos de Dios y que, desde que la Iglesia es Iglesia, lo primero que hacen los apóstoles es constituir a los diáconos para llegar a los pobres y necesitados». Una enseñanza que ha encontrado tanto en las personas atendidas por Cáritas como en la sensibilidad de sus trabajadores.

Considera importante tener en cuenta «el entorno donde estás y ver las necesidades» para que «la parroquia sea un lugar abierto, donde haya acogida, donde la gente se relacione y hable unos con otros». Es lo que intenta llevar a cabo en una zona muy impersonal, donde se empeña en convertir la parroquia en una familia. Reconoce que, a veces, es necesario organizar actividades que, sin ser explícitamente evangelizadoras, permiten mostrar que Dios está ahí, incluso a personas que en un primer momento estaban alejadas.

### Parroquias abiertas

Álvarez defiende una parroquia abierta, donde se quiera y se acompañe a las personas, y en la que siempre encuentren un lugar. De hecho, sostiene que «la gente al final va a los detalles, al día a día y no se complica la vida. Va al tú y a que le quieran y a que le acompañen. Y, a través del sacerdote y a través de la parroquia, se encuentran con el Señor en esos detalles». En una comunidad a la que llegan personas muy diferentes, considera clave ofrecer «acogida y no escandalizarse de nada ni de nadie», dado que «el Señor es médico de los enfermos y no de los sanos».

El párroco llama a poner en práctica las palabras que León XIV dirigió a la Iglesia de Madrid durante su visita, que califica de intensísima y maravillosa. Destaca que «el Papa a los primeros que vino a ver fue a los pobres». Ese espíritu también inspira iniciativas como los grupos de matrimonios que han comenzado este año con parejas jóvenes: «Queremos tener como base de estudio los discursos del Papa que den lugar a esa fraternidad parroquial y a ese encuentro parroquial con las personas que compongamos eso».

Ante la convocatoria electoral del 29 de noviembre, y a partir del discurso del Papa León XIV en el Congreso, subraya que «el Pontífice nos enseñó en ese discurso lo que significaba hablar con muchísimo respeto». A su juicio, el mensaje debía ser «de paz, de esperanza y de fraternidad entre los distintos grupos políticos». También señala la integridad, la rectitud y el servicio a la gente como actitudes que deben exigirse a los políticos, llamados a no suscitar divisiones ni luchas, sino a promover la paz. ●

Ser cura en Madrid

LA CASA DE TODOS

# La parroquia que enseña a sus feligreses a dar gracias por todo

**En un barrio residencial, María Virgen Madre es un «contrapeso» al anonimato de la vida moderna. Está confiada a los Franciscanos de María**

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo**
*Madrid*

Muy cerca del Palacio de Hielo, en la parte del barrio Hortaleza que limita con la urbanización Conde de Orgaz, se levanta la parroquia María Virgen Madre. Su territorio es un barrio residencial, con parques y zonas comunes, pero más bien dedicado a viviendas, muchas de ellas chalés independientes que dan a la zona un aire exclusivo. De los más de 6.000 vecinos que pertenecen a la parroquia, «la mayoría son de clase media-alta, y eso configura también la actividad de la iglesia», afirma Francisco Javier Martín, su párroco. Hace años, los niños eran una presencia abrumadora; hoy lo siguen siendo, pero menos: «Muchos de aquellos niños ya se están casando y se han tenido que ir a otros barrios, la mayoría a Valdebebas, porque la vivienda aquí es inasumible para muchos», dice.

María Virgen Madre se erigió en el año 2000, y tres años después ya tenía su templo, una construcción moderna que desde el principio fue encomendada a los Franciscanos de María, la realidad eclesial fundada por el sacerdote madrileño Santiago Martín unos años antes. «Nuestro carisma es, sobre todo, la espiritualidad del agradecimiento», cuenta Francisco Javier Martín. El origen de su asociación está en una visión de san Francisco de Asís en la ermita de la Porciúncula, de la que salió entre lágrimas diciendo: «El Amor no es amado». «Por eso, nuestra misión es hacer amar a Cristo», confirma el párroco de María Virgen Madre.

## Un carisma único

De este carisma nace una experiencia única: las escuelas de agradecimiento, «para que todos nos podamos dar cuenta de lo que debemos agradecer a Dios y que de ahí nazca una respuesta desde la gratitud». Así, en la parroquia funcionan ya más de 20 escuelas, a las que pertenecen adolescentes, jóvenes, adultos y mayores de ambos sexos; a ellas se les suman multitud de escuelas *online* que nacieron durante la pandemia y que hoy llegan a 2.000 en todo el mundo. Cada semana, hacen una reflexión y una oración en común en torno al Evangelio del domingo siguiente, que se compagina con algo de formación doctrinal, bíblica o moral, a la que sigue un propósito práctico para la vida cotidiana, revisable y compartido durante la siguiente reunión.

Además de estas escuelas de agradecimiento que vertebran la actividad de la parroquia, todos los fieles son invitados una vez al mes a una charla o retiro sobre un tema de espiritualidad. Junto a ello, padres y madres pueden complementar esta formación con una conferencia específica sobre algún tema de educación de su interés.

Aparte de esta dimensión, en verano hay ejercicios espirituales de una semana, y una adoración eucarística todos los jueves después de cada Misa. Este momento de oración, una vez al mes, se convierte en una vigilia de oración específica por el Papa y sus intenciones, que llevan los jóvenes con cantos y palabras del Santo Padre. «Sin duda, la salud de León XIV será la protagonista de la próxima», confirma Francisco Javier Martín.

Este grupo de jóvenes se nutre principalmente de la Escuela de Nazaret, una iniciativa para niños de 7 a 13 años los sábados por la tarde. «La intención no es dar catequesis —dice el párroco—, sino que los niños se conozcan, hagan planes de ocio y recen juntos. Antes teníamos un grupo de poscomunión, pero no funcionó, porque al no haber sacramentos cerca en el horizonte, los padres no querían seguir».

En cuanto a la labor de caridad, al ser un barrio acomodado no hay mucha necesidad, por lo que la ayuda parroquial se destina a otras Cáritas. Precisamente este perfil de la zona ha hecho del vecindario un entorno más bien individualista, un lugar en el que no hay conciencia de barrio ni fiesta patronal, por ejemplo. En este contexto, María Virgen Madre se erige como «una presencia que aglutina a todos», y un «contrapeso» ante el anonimato de la vida moderna en un barrio mayoritariamente residencial. ●

↑ **El interior** del templo confiado a los Franciscanos de María.

→ **Una de las** reuniones de una escuela de agradecimiento de la parroquia.

FOTOS: PARROQUIA MARÍA VIRGEN MADRE

## Agenda

**29 JUEVES**

**17:00. Curso.** La parroquia de San Juan de la Cruz (Pl/ de San Juan de la Cruz, 2) acoge la sesión inaugural del XI Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. La ponencia, titulada «Acoger la fragilidad en la evangelización», correrá a cargo de José Luis Segovia, vicario pastoral de la Archidiócesis de Madrid.

**19:30 horas. Oración**. La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge un momento de oración comunitaria, animado en esta ocasión por el grupo de Hakuna.

**1 DOMINGO**

**12:00 horas. Difuntos**. El cardenal José Cobo preside un responso y una Eucaristía en la capilla del Cementerio de la Almudena (Av/ de Daroca, 96) en la solemnidad de Todos los Santos.

**22:00 horas. Vigilia.** La parroquia basílica de la Milagrosa (C/García de Pareces, 45) acoge una vigilia de difuntos organizada por el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española (ANE).

**2 LUNES**

**12:00 horas. Eucaristía.** En la ermita de San Isidro, Misa por los fieles difuntos presidida por el párroco de San Fulgencio y San Bernardo, Pedro José Lamata. Tras la ceremonia, procesión al Cementerio de San Isidro, donde se oficiará un responso por el eterno descanso de los cofrades que allí estén enterrados.

**3 MARTES**

**17:00 horas. Webinar.** La Delegación Episcopal de Cultura organiza la quinta sesión del webinar Encíclica Magnifica Humanitas de León XIV: nuevos horizontes para el bien del hombre y nuevas miradas para el arte. Intervendrán Javier Ojeda Izquierdo, delegado episcopal de Cáritas Madrid, y Jesús Berenguer Zamorano, periodista social.

**18:30 horas. Conferencia.** La Parroquia de San Hilario de Poitiers (C/ Luis Chamizo, 7) acoge una nueva sesión de la Escuela diocesana Itinerante de Formación Social, con la clase titulada «Una paz desarmada y desarmante (Magnifica Humanitas)» a cargo de Javier Alonso, de la Comisión General de Justicia y Paz – España.

A FONDO

MIKEL PONCE

→ **Funeral de Estado** en Valencia, en octubre de 2025, en homenaje a las víctimas de la DANA de 2024.

# Funerales laicos: una tendencia en aumento en España

**Las despedidas civiles ya superan en número a las religiosas en nuestro país. La muerte sigue siendo «un tabú», en línea con el aumento de la secularización**

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo**
*Madrid*

Por primera vez en España se ha constatado que la mayoría de ciudadanos prefiere el llamado «funeral civil» a uno religioso. Así, el 39 % de los españoles optaría por la primera opción frente a un 38 % que lo haría por la segunda, según un estudio elaborado por Sigma Dos para el Observatorio de los Servicios Funerarios. Los datos han salido a la luz en vísperas del tradicional éxodo anual de millares de españoles a los cementerios con motivo de la Conmemoración de los Fieles Difuntos.

«Efectivamente, estamos viviendo una evolución en línea con la que está experimentando toda la sociedad, cada vez más plural», corrobora María Dolores Asensi, presidenta del Observatorio Servicios Funerarios. Debido a este cambio social, caracterizado entre otros elementos por la secularización, «ahora tenemos que saber acompañar de manera personalizada a todo tipo de sensibilidades. Es algo que nos están pidiendo cada vez más las familias». El OSF constata, asimismo, que cerca del 90 % de los ciudadanos en España consideran que las ceremonias de despedida deben enfocarse como «un homenaje positivo» a la vida del fallecido en lugar de un evento estrictamente religioso.

Estos funerales laicos o ceremonias civiles son actos de despedida que permiten homenajear al difunto sin seguir una estructura litúrgica ni estar sujetos a una confesión religiosa. Su contenido se adapta a los deseos de la familia y a la personalidad del finado, con elementos que van desde la elección de la música hasta las intervenciones de familiares y amigos. En ellos, es habitual repasar la vida del homenajeado, recordar sus logros y aficiones, y compartir anécdotas o poemas y un momento de silencio.

Suelen celebrarse en salas habilitadas para tal fin en tanatorios y crematorios, aunque también pueden tener lugar en salones de actos o espacios al aire libre. A menudo son las mismas empresas funerarias las que ofrecen organizar estos homenajes e incluso contratar a un oficiante civil profesional, que prepara la ceremonia junto con la familia.

## Altares y arte

El fenómeno de la muerte es permeable desde hace décadas a influencias extrañas a la tradición religiosa más enraizada en España. Primero llegó Halloween, que ya celebra casi la mitad de los españoles, según una encuesta del OSF. Luego llegaron los cementerios específicos para mascotas, cuya demanda está aumentando de forma notable en nuestro país. El último fenómeno son los altares de muertos, una de las expresiones más representativas del Día de Difuntos en México, que cada vez organizan más instituciones a este lado del Atlántico. Resultado de la fusión sincretista entre las creencias prehispánicas y del catolicismo español, son ofrendas sagradas y coloridas colocadas en hogares y espacios públicos para recibir y honrar a las almas de los seres queridos fallecidos.

# Un camposanto para orar, pasear y jugar

**J. L. V. D.-M.**
*Madrid*

El cementerio de A Romea, en Lalín (Pontevedra) es un ejemplo de cómo la sociedad en general está pidiendo una nueva relación con el cuidado de los que ya se han ido. Galardonado recientemente por la empresa ENALTA de servicios funerarios con el primer premio a Mejor Cementerio, es por un proyecto que integra paisaje, memoria y comunidad. El concejal de Urbanismo, Pablo Areán, explica que «todo surgió cuando fue necesario crear un nuevo cementerio para dar cabida a las demandas vecinales», pues el que había era «triste, frío y hermético». La propuesta apostó por la creación de un parque abierto que comprende el camposanto antiguo y su capilla, con sendas y caminos para pasear.

El recinto ofrece distintas opciones de enterramiento, como nichos, columbarios y urnas biodegradables. También cuenta con parques infantiles, láminas de agua y un escenario para ceremonias. La tecnología permite localizar los restos mediante pantallas informativas, mientras que los paneles fotovoltaicos y las baterías garantizan la autonomía energética. El conjunto alberga 400 árboles autóctonos de gran tamaño.

«El objetivo era crear un parque en el que se pudiese enterrar; un lugar en el que se pudiese celebrar y honrar a los difuntos desde diferentes formas y sensibilidades», señala Areán. Así, el cementerio de A Romea se ha convertido en un espacio para pasear, jugar, orar o permanecer en silencio. De hecho, muchos vecinos acuden ya a la zona para caminar o hacer deporte.

¿Cómo conecta el cementerio con la tradicional relación con Dios en este último trance? Areán recuerda que, aunque es municipal y está abierto a distintas sensibilidades, «somos una sociedad de raíces cristianas y, por lo tanto, esta relación con Dios es ineludible». Por ello, se ha puesto en valor la capilla como referencia del conjunto, integrando el bosque para expresar «el sentimiento de formar parte de algo más grande». El fin, concluye, es que cada uno pueda buscar consuelo y relacionarse con Dios «de la forma que más le pueda aliviar». ●

«Lo que piden las familias es que las últimas despedidas sean más acogedoras, que haya opciones de personalización y que aseguren un trato más personal y cercano», abunda María Dolores Asensi. ¿Este aumento de los funerales laicos por encima de los religiosos responde también a que la sociedad hoy es menos creyente en su conjunto? «Estoy totalmente convencida de que es así, no tengo de la menor duda», responde la presidenta del OSF. En efecto, según el propio observatorio, la mayoría de los españoles (83,4 %) considera que se está perdiendo el sentido religioso de la Conmemoración de los Fieles Difuntos. Pero, aun así, uno de cada cuatro acude siempre al cementerio en estas fechas, mientras que un 22,6 % lo hace a veces durante el año.

El historiador Javier Martínez-Pinna se ha adentrado en este fenómeno para publicar su libro *La muerte no es el fin* (Almuzara). «El tema de la muerte se está convirtiendo en un tabú, cada vez nos preguntamos menos por ella. Antes la gente veía a sus enfermos morir en casa ahora y ya no es así», afirma, y del proceso posterior «se encargan las funerarias, que visten y maquillan y se encargan de transportarlo de manera discreta al cementerio». «Ya no nos gusta pensar que tenemos a alguien por encima de nosotros que nos va a juzgar por nuestra vida», dice, lo que añade «incomodidad» al mismo hecho de morir.

Martínez-Pinna identifica en España tres tendencias a la hora de afrontar el último momento: los que consideran que no existe nada más después de la vida; los que siguen teniendo en cuenta la tradición cristiana; y aquellos que se han dejado seducir por corrientes esotéricas tipo *new age* para sus despedidas. Como consecuencia de ello, «el ritual funerario tradicional está debilitándose frente a otro tipo de formas más extrañas a nosotros», tal como ha sucedido por ejemplo con el fenómeno de Hallooween. Para Martínez-Pinna, uno de los motivos de lo que está ocurriendo es que «el tema de la muerte no se está predicando tanto como en otras épocas. Si la Iglesia ha dejado de hablar sobre lo que pasa tras la muerte, es normal entonces que proliferen los enterramientos civiles y otras mentalidades».

Por todo ello, el historiador retoma el título de su libro para señalar que «la escatología cristiana, si se predica bien, es motivo de esperanza, porque no solo promete la inmortalidad o la vida eterna para el ser humano, sino para el conjunto de la historia y todo el cosmos». ●

AYUNTAMIENTO DE LALÍN

↑ **La capilla** es la referencia de la zona.

## Alberto López Recuero

FOTO CEDIDA POR ALBERTO LÓPEZ RECUERO

↑ **Es diácono** permanente y coordina la pastoral de cementerios y tanatorios.

**ENTREVISTA /**
**El delegado episcopal de Exequias de Madrid señala el «sentimentalismo» que rodea la muerte, y pide a la Iglesia saber «acompañar» el proceso de duelo que viene después**

# Cuando hay «amor y misericordia», incluso en las celebraciones civiles «está Dios»

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo**
*Madrid*

**Las cifras parecen constatar un aumento del deseo de muchas familias de celebrar un funeral civil, incluso por encima del religioso. ¿Por qué sucede esto?**
—Porque muchas personas no conocen a Dios. La secularización de la sociedad ha llegado a un punto en el que hay gente que ni siquiera sabe que Dios existe. Además, creo que a algunas familias les chirría que entre un sacerdote al velatorio, porque lo perciben como alguien ajeno. Prefieren hacer algo entre ellos, algo más familiar. También puede ocurrir que la liturgia les suene fría. A veces, el sacerdote llega, hace el responso y se marcha. Creo que las familias que optan por una despedida civil buscan algo más humano, una ceremonia en la que puedan decir adiós a su ser querido de una manera más cercana. Nosotros, como Iglesia, a veces adolecemos de esa cercanía que piden los familiares de los fallecidos.

**¿Esa cercanía es lo que se está descubriendo en los funerales civiles?**
—De algún modo, sí. Se proyectan fotografías y, si alguien quiere decir unas palabras, lo hace. Aunque muchas veces, en esas mismas intervenciones se evocan ideas de nuestra propia fe. Cuando dicen que el difunto seguirá presente, están expresando que la muerte no es el final. También se recurre a poemas que puedan transmitir esperanza, en lugar de leer el Evangelio. En definitiva, se hace algo parecido, pero de una manera laica.

**¿Está cambiando nuestra relación con la muerte?**
—Sin duda. Sin ánimo de acusar a nadie, me parece que hay mucho sentimentalismo y cierto infantilismo. Cuando aparece la muerte, de alguna manera, intentas quitártela de encima en 24 horas. Yo me he encontrado a veces al difunto solo en una sala. Hay personas que han sido enterradas sin que nadie las acompañara, salvo quizá algún vecino o nosotros mismos desde la pastoral de Exequias. Los tanatorios parecen a veces un lugar de socialización...

**Eso pasa también en las despedidas civiles...**
—Sí, se repite que el difunto siempre estará en nuestro corazón, que nunca morirá porque seguirá con nosotros. Pero, si te das cuenta, cuando tú mueras, esa persona ya no estará en el corazón de nadie. Ahí reside, en mi opinión, la diferencia que introduce la fe: nos ofrece un horizonte más amplio, hay una vida que va más allá de esta. La Iglesia reza por los difuntos, incluso por aquellos de los que ya nadie se acuerda o que ya no están en el corazón de nadie.

**¿Qué puede hacer la Iglesia para recuperar terreno en este ámbito?**

**«Nosotros, como Iglesia, a veces adolecemos de la cercanía que piden los familiares»**

—La Iglesia realiza un recorrido sacramental con la persona desde que nace, y la acompaña a lo largo de su vida. Sin embargo, cuando llega la muerte, creo que ahí estamos menos presentes. El sacerdote puede celebrar el funeral, pero hay que tener en cuenta que tiene muchas otras cosas que hacer y no siempre puede estar disponible para acompañar a la familia durante todo el proceso de duelo que viene después.

El acompañamiento debería ir más allá del tanatorio. Los sacerdotes llegan allí y dicen que el difunto está con Dios, que Dios nos quiere mucho, y se marchan. En mi opinión, eso no satisface a alguien que tiene el corazón roto. Quizá no tenemos los conocimientos necesarios para acompañar el duelo, o nos falta empatía para humanizar ese momento.

**¿A qué se refiere cuando habla de humanizar ese momento?**
—Recuerdo una celebración en la que una mujer me dijo: «Aquí se está hablando mucho de Cristo y de la Virgen, pero de mi madre nada». Tenía razón. No siempre estamos preparados para acompañar el duelo. No basta con hacer un responso, que en ocasiones puede resultar frío. Las personas necesitan algo más.

Se habla mucho de tender puentes entre la Iglesia y la sociedad, pero la cuestión es quién los cruza y cómo los cruza. Y ahí hay algo importante: incluso en las celebraciones civiles está Dios, aunque no se pronuncie su nombre. Nos reunimos por amor, para despedir a nuestro difunto y, de alguna manera, para pedir por él. Sigue habiendo misericordia aunque no aparezca la palabra «Dios». ●

ALFA&OMEGA Del 29 de octubre al 4 de noviembre de 2026

# Cuando el sueldo alcanza para pagar un cuarto: «Se pasa mal»

**Cáritas presentó el miércoles un estudio sobre la crisis de la vivienda en el que advierte del crecimiento del realquiler de habitaciones: «Es una realidad totalmente invisibilizada»**

**José Calderero de Aldecoa**
*Madrid*

CÁRITAS

↑ **Lidia** vive sola en una habitación: «Me he acostumbrado a vivir con lo mínimo».

Lidia tiene 50 años y vive en una habitación. No tiene un salón en el que sentarse a leer, un despacho en el que trabajar o estudiar, ni siquiera un comedor en el que almorzar con dignidad. Todo eso lo hace entre las cuatro paredes de su cuarto, del que no sale «para no molestar», asegura.

A pesar de ello, dice encontrarse «bastante bien». Se da con un canto en los dientes al haber encontrado, al menos, un techo bajo el que refugiarse. Paga por él 350 euros. Pero no siempre ha sido así. Ha llegado «a cobrar», por su trabajo «lo que te piden por tu habitación», y cuando no queda dinero «estás mal comiendo, mal durmiendo. Yo creo que no se puede estar peor, sinceramente».

En estas circunstancias, siempre «he recurrido a Cáritas para que me ayuden en la búsqueda activa de trabajo». Ahora mismo, por ejemplo, recibe acompañamiento de Cáritas Sigüenza-Guadalajara a través de su programa de empleo. «Me estoy formando para poder trabajar en atención al cliente», explica.

## Un recurso habitual

Su historia, sin embargo, es extrema pero no inusual. El tema del realquiler de habitaciones, que hasta hace relativamente poco estaba vinculado exclusivamente al sector estudiantil, «hoy se ha convertido en uno de los recursos utilizados por familias expulsadas del mercado ordinario de vivienda, en ocasiones mediante relaciones contractuales débiles, informales o incluso sin contrato», advierte Thomas Ubrich, sociólogo del comité técnico de la Fundación FOESSA y uno de los presentadores, este miércoles, del informe *Del alquiler inaccesible al realquiler de supervivencia* en el que la entidad aborda la crisis del sector inmobiliario.

La ausencia de contrato no solo provoca todo tipo de abusos, sino también que sea una situación difícil de cuantificar. «Es una realidad invisibilizada», confirma Ubrich. «Nosotros el dato que manejamos está hecho en base a las personas que atendimos en 2025». De entre todos ellos, «hubo 266.435 personas que se vieron obligadas a realquilar un espacio dentro de una vivienda», detalla. «Somos muchos los que lo estamos pasando súper mal. No tenemos derecho a nada. Si nos pasa cualquier cosa, no podemos quejarnos ante nadie», lamenta Lidia.

## Cambiar la mirada

Ante casos como el de Lidia, la entidad llama a una «intervención pública bien orientada» y que actúe de forma integral ante una crisis que es multicausal.

Hay una brecha de accesibilidad entre precios e ingresos, una crisis de asequibilidad para quienes soportan costes residenciales excesivos y una falta estructural de vivienda pública y social para los hogares más vulnerables. «Por eso, no nos podemos enfocar exclusivamente en construir más»; hay que pensar otras medidas que ayuden a personas como Lidia, que ni siquiera puede acceder a un alquiler normalizado.

Frente a esta realidad, la Fundación FOESSA propone€ una batería de medidas distintas en función del colectivo y del territorio: Para hogares con ingresos medios, pero sin ahorro, «pueden ser relevantes mecanismos que reduzcan la barrera de entrada y faciliten financiación responsable». Para hogares con ingresos bajos o inestables, «el eje debe ser el alquiler social por parte de las administraciones públicas». Para territorios tensionados, «hacen falta medidas de ampliación de oferta efectiva y regulación que eviten que la presión de la demanda expulse a los residentes con menor capacidad económica». Para zonas donde el alquiler aparece más excluyente que la compra, «la prioridad puede ser ampliar el parque de alquiler asequible y corregir la escasez de oferta».

Por último, Thomas Ubrich ve necesario «aumentar el parque público de vivienda». Y los datos le dan la razón: Los pisos sociales en España representan el 1,7 %, mientras que la media europea se sitúa en el 9 %.

Una visión técnica que María González Dyne, secretaria general de Cáritas Española, aspira a que se compagine con un cambio de percepción: «Es posible mirar la vivienda como un espacio físico, es decir, cuatro paredes más o menos amplias. Pero esta mirada deja fuera lo esencial: la vivienda es, ante todo, el lugar donde se despliega el hogar». ●

## En cifras

**50,6%**

de las personas que alquilan no podrían acceder hoy al mercado del alquiler.

**Siete**

de cada diez inquilinos no podrían comprar hoy un piso.

**266**

mil personas atendidas por Cáritas en 2025 recurrieron al realquiler de cuartos.

**40**

mil euros de ahorro harían falta para comprarse una vivienda, según Cáritas.

## El estudio

*La vivienda imposible: del alquiler inaccesible al realquiler de supervivencia* presentado por Cáritas advierte de que el 50,6 % de las personas que alquilan no tendrían un nivel de ingresos suficientes para acceder hoy al mercado.

ABC

→ **Primera Asamblea** Plenaria de la Conferencia Episcopal Española en la casa de ejercicios El Pinar de Chamartín, en Madrid. En la imagen, el primero por la izquierda es el cardenal Quiroga Palacios, primer presidente de la CEE.

# *Así nació una nueva época de la Iglesia*

**Seis décadas después de su constitución, la Conferencia Episcopal Española ha acompañado las transformaciones de la Iglesia y de la sociedad española, desde el posconcilio hasta los actuales desafíos de la evangelización**

## APUNTE

**JUAN MARÍA LABOA**
Catedrático de la Universidad Pontificia Comillas

La Iglesia española celebra los 60 años de su Conferencia Episcopal, una institución que se organiza con el fin de que los obispos se encuentren y actúen colegialmente ante las oportunidades y dificultades que afronta nuestro país.

El 1 de marzo de 1966, con la presencia del nuncio y la asistencia de 70 obispos, se constituyó la Conferencia Episcopal Española. Su primer presidente fue el cardenal Quiroga Palacios, Casimiro Morcillo como vicepresidente y Guerra Campos, auxiliar de Madrid, su secretario general.

En realidad, estos nombramientos no representaban a la mayoría más conciliar del episcopado español, quienes era respaldados por el Papa, consciente de que la Iglesia española se estaba renovando y adaptándose a las decisiones conciliares de forma que sus relaciones con el régimen político imperante comenzaban a deteriorarse.

Morcillo se encontraba dividido. Más cercano psicológicamente a los conservadores, no estaba de acuerdo con el talante de sus intervenciones. Pablo VI se ratificó en su convicción de que había que renovar el episcopado español y actuó en consecuencia. Así nació una nueva época del episcopado y de la Iglesia española. El verdadero punto de inflexión de la Conferencia Episcopal Española fue el 7 de julio de 1977, fecha en la que el cardenal Tarancón fue elegido presidente. Don Vicente ha sido, probablemente la personalidad más apropiada para el difícil momento que le tocó vivir a la diócesis madrileña.

La nueva conferencia, más conjuntada, con acentos dinámicos y renovadores, estuvo abierta a las inquietudes del clero y publicó documentos significativos de valor doctrinal y práctico.

Por otra parte, señaló sus convicciones y preocupaciones en la muy conocida y reveladora encuesta al clero, que fue animosamente aplicada en los siguientes años. Esta encuesta ofreció la situación anímica y doctrinal de los sacerdotes españoles en toda su crudeza. Constituyó un experiencia fuerte y desconcertante de las situaciones clerical y espoleó a clero y laicos a afrontar con ánimo la realidad.

Tras la visita de Juan Pablo II a España, la conferencia ofreció un documento en el que se recogían las principales orientaciones del Pontífice, apoyándose en el interesante plan pastoral de la Iglesia española. En 1983 se celebró en Madrid un Congreso de Espiritualidad Sacerdotal con el fin de apoyar el ministerio de los sacerdotes que acudieron a sus sesiones masivamente.

Hasta hoy, la Conferencia Episcopal Española ha dado ocho planes pastorales. Como denominador común de todos ellos está su aliento evangelizador y kerigmático, con ocasión de las visitas de los Papas y sobre la nueva evangelización en un país que ha cambiado aceleradamente hacia una fuerte secularización.

Los cinco primeros fueron: *La visita del Papa y el servicio de la fe de nuestro pueblo* (1983-1986); *Anunciar a Jesucristo en nuestro mundo con obras y palabras* (1987-1990), *Impulsar una nueva evangelización* (1990-1993), *Para que el mundo crea* (1994-1999), y *Proclamar el año de gracia del Señor* (1997-2000). Estos planes se cerraron con el Gran Jubileo del Año 2000, al que siguió un año de revisión del camino recorrido.

Los otros tres fueron *Una Iglesia esperanzada. Más abierta* (2002-2005), *«Yo soy el pan de vida». Vivir de la Eucaristía* (2006-2010), y *La nueva evangelización desde la Palabra de Dios* (2011-2015). Existe en todos ellos un aliento evangelizador.

Con la llegada de nuestro siglo, nuestra Conferencia Episcopal ha estado presente activamente en una sociedad marcada por la transformación de la familia, el descenso de las vocaciones sacerdotales y religiosas y la necesidad de proponer nuevas maneras de presentar los preceptos evangélicos en las parroquias, organizaciones caritativas y miembros activos en el compromiso social.

Los cristianos laicos, por su parte, se han sentido animados a participar animadamente en la vida eclesial, pero puede afirmarse que todavía nos encontramos en una Iglesia española en la que nos resulta difícil ser plenamente corresponsables y comunitarios. Los planes pastorales más recientes han sido *La Iglesia al servicio de nuestro pueblo* (2016-2020), *Fieles al envío misionero* (2021-2025) y *Poneos en camino* (2026-2030).

Entre los miembros dirigentes de la conferencia recordamos a Ricardo Blázquez, Antonio María Rouco Varela, Juan José Omella, Fernando Sebastián y Luis Argüello. Todos ellos han dejado su impronta en las actividades de la conferencia y la vida eclesial. ●

LA MIRADA DEL PAPA

EFE / EPA / SERGEY DOLZHENKO

→ **Rascacielos** atacado en Kiev. Estos edificios también sufren la falta de calefacción.

**«Ya se sabe que este invierno va a ser peor» que el pasado, asegura el delegado de los carmelitas descalzos en el país. Su convento ya se prepara para ofrecer calor ante los ataques rusos a infraestructuras**

# «Cada palabra y gesto de León XIV por Ucrania cuentan»

**María Martínez López**
*Madrid*

En estos momentos, el *leit motiv* en la mente de los ucranianos es «sobrevivir al invierno». El del año pasado fue el más duro desde el inicio de la guerra, al coincidir los continuos ataques rusos contra las infraestructuras energéticas con temperaturas de hasta -20 °C. «Ya se sabe que este va a ser peor», pronostica Rafal Myszkowski, delegado de la Orden de los Carmelitas Descalzos en el país. «Rusia ya ha destruido la mayor parte de la infraestructura. Cuanto más baja sea la temperatura, peor; pero si no hay dónde calentarse, tanto a -5 °C como a -20 °C el peligro de muerte es el mismo», explica a *Alfa y Omega* durante una visita a España. «En Kiev resulta difícil de imaginar» la situación. «Sin electricidad, los rascacielos pueden convertirse en lugares de una supervivencia sumamente dura», sin luz, calefacción ni agua caliente.

Ante el zarpazo del frío, las iglesias se convierten en «puntos de supervivencia»: tienen generadores y allí la gente puede entrar en calor, comer caliente, cargar el móvil y refugiarse durante las alarmas. Así ocurre en el convento de Berdychiv, donde vive Myszkowski. Espera que su generador de gran potencia sea suficiente, «siempre y cuando consigamos combustible. Confiamos en que nuestras organizaciones, como Cáritas, vayan organizando el suministro».

Ya hay ayuda en camino. El prefecto del Dicasterio para el Servicio de la Caridad y limosnero apostólico, Luis Marín de San Martín, está esta semana visitando el país para llevar «la solicitud, la ayu-

↗ **Shevchuk** con el Santo Padre el pasado viernes, 23 de octubre.

↗ **Fiesta de cumpleaños** para una persona vulnerable atendida por los carmelitas descalzos.

→ **Funeral** por un soldado joven en el santuario de Berdychiv.

## APUNTE

## *¿Qué hace la diplomacia del Papa en Rusia y Ucrania?*

**ANDREA GAGLIARDUCCI**
Vaticanista

Dividida entre la diplomacia de la verdad y la necesidad de una respuesta humanitaria, la Santa Sede ha intensificado sus esfuerzos en el conflicto ruso-ucraniano en los últimos meses con cuatro viajes (del arzobispo Paul Richard Gallagher, secretario del Vaticano, y del cardenal Matteo Zuppi, ambos a Ucrania y Rusia) y dos llamadas telefónicas: las de León XIV al presidente ruso Vladimir Putin, el 16 de octubre, y luego, al presidente ucraniano Volodímir Zelenski, el 19 de octubre.

Las llamadas representan la culminación de un esfuerzo diplomático para encontrar una base para continuar el diálogo. En este caso, fue la situación humanitaria en Oleshky, en Jersón, donde 1.700 personas se encuentran sin acceso a alimentos. La zona pertenece a Ucrania, pero está bajo control ruso (o, como dicen los ucranianos, bajo ocupación), y ambas partes se culpan de la grave situación humanitaria: los rusos afirman que los ucranianos perjudican a la población mediante operaciones de guerra sucia, mientras que estos insisten en que son los rusos quienes impiden el suministro de alimentos. Finalmente, el 23 de octubre se anunció un alto el fuego humanitario a partir del pasado martes.

La diplomacia de la Santa Sede, sin embargo, no se basa en narrativas. Busca ayudar a las personas y aprovechar las oportunidades. La solicitud de intervención del Papa le fue presentada al cardenal Zuppi durante su viaje a Ucrania en junio. Tras recibir la aprobación de León XIV, Zuppi obtuvo en Rusia el acuerdo de Putin para una reunión, que tuvo lugar el 16 de octubre. Finalmente, el Papa cerró la triangulación con una llamada telefónica a Zelenski.

Pero la situación humanitaria también sirve de pretexto para volver a poner el diálogo en el centro y buscar soluciones al conflicto. Nunca se ha solicitado la mediación de la Santa Sede, aunque esta ha expresado su disposición a «prestar» el Vaticano para una reunión.

OSV NEWS / SIMONE RISOLUTI, VATICAN MEDIA

RAFAL MYSZKOWSKI

RAFAL MYSZKOWSKI

# Agradecimiento del Santo Padre

**El 23 de octubre, el Papa León XIV recibió en audiencia privada a Sviatoslav Shevchuk, primado de la Iglesia grecocatólica ucraniana. El arzobispo mayor de Kiev-Halyc agradeció al Santo Padre su apoyo a Ucrania y sus constantes llamamientos para poner fin a la guerra y cesar los ataques contra la población civil y contra infraestructuras esenciales, y le pidió el apoyo de la comunidad católica internacional de cara a un nuevo invierno. Asimismo, y como ha hecho en varias ocasiones, le entregó listas de prisioneros de guerra ucranianos para que la Santa Sede las haga llegar a las autoridades rusas de cara a facilitar un intercambio.**

**Por su parte, el Pontífice agradeció al primado grecocatólico el extraordinario testimonio de fe de los obispos, sacerdotes, consagrados y fieles de esta Iglesia. De hecho, lo calificó de «necesario no solo para el propio Papa, sino también para toda la Iglesia universal».**

da y el cariño del Santo Padre a la población ucraniana». Es su primer viaje en este ministerio, y lo ha emprendido justo después de terminar la campaña de recogida de ayuda propuesta a los empleados vaticanos entre su dicasterio y el Governatorato. Pedían ropa de abrigo, sacos de dormir, mantas, ropa, toallas, sábanas y conservas y la respuesta fue «excelente».

El carmelita agradece asimismo las iniciativas del Papa. «Cada palabra y cada gesto diplomático o caritativo cuentan y se difunden ampliamente». Califica de «gran éxito» su mediación para el intercambio de prisioneros o, en las últimas semanas, las llamadas a Putin —desde el hospital— y Zelenski para aliviar la crisis humanitaria en Oleshky. Fue una decisión «muy importante y valiente».

En cambio, Myszkowski es escéptico sobre el «alto el fuego energético» anunciado por el presidente estadounidense, Donald Trump, hace dos semanas y según el cual ni Rusia ni Ucrania atacarían las infraestructuras energéticas del enemigo. «Plantear tales condiciones es totalmente inadecuado», pues los ataques ucranianos contra refinerías rusas quieren «mermar el potencial financiero de su maquinaria de guerra», mientras que los rusos «buscan dejar a los civiles sin luz, calefacción, agua ni alcantarillado». A Trump le interesa conseguir diésel ruso. «Los ucranianos tienen un problema de supervivencia», compara.

En términos similares se expresó en su penúltimo mensaje semanal Sviatoslav Shevchuk, primado grecocatólico: «Los acuerdos deben evaluarse, ante todo, por su capacidad para reducir el sufrimiento de la población civil. No únicamente por sus beneficios» o las «declaraciones políticas impactantes». Se apoyaba en la continuidad de los ataques rusos como una prueba de que «los acuerdos carentes de fundamento moral», que anteponen los recursos a la vida humana, «están condenados al fracaso».

**En casi cinco años, el periodo más largo sin alarmas aéreas en Berdychiv ha sido de tres días**

Ante todo esto, el carmelita descalzo pide que «la comunidad internacional actúe como tal y no cierre los ojos ante crímenes tan evidentes contra la humanidad. Rusia ha intensificado los bombardeos contra objetivos civiles». En las últimas semanas «han muerto al menos 500 civiles y 3.000 han resultado heridos». Esto le hace afirmar que «no está librando una guerra sino una acción terrorista sin precedentes».

Los carmelitas descalzos tienen un convento en Kiev, uno en Berdychiv (un santuario nacional mariano, donde vive Myszkowski) y otro cerca de esta localidad de Zhitómir. En el primero están acostumbrados a las alarmas, pero en Berdýchiv son continuas: «Durante estos casi cinco años» de guerra, «la tregua más larga nunca ha durado más de tres días». Hace poco han estado varios días sin electricidad. Eso no les impide asistir continuamente a la población.

Al inicio de la invasión a gran escala, evacuaron a 800 mujeres y niños. Apoyan la compra de medicinas para los soldados, han organizado un equipo para prevenir la violencia doméstica en hogares de veteranos y ayudan a familias con pocos recursos. También ofrecen fisioterapia y actividades a niños y adultos con discapacidad. Otra «gran preocupación» son los menores, para los que organizan campamentos y actividades. A ello se suma la labor espiritual, con el objetivo de «mantener viva la esperanza y aportar calma en medio del peligro constante». Sus oraciones se retransmiten por diversos medios. «El rosario de la tarde reúne a miles de oyentes», asegura. ●

---

Sin embargo, la Santa Sede siempre ha instado a Rusia a no quedar excluida del diálogo de paz. El cardenal Parolin hizo hincapié en ello cuando, los días 15 y 16 de junio de 2024, asistió a la Conferencia de Paz de Alto Nivel en Ucrania, donde recalcó que «es importante reiterar que el único medio capaz de alcanzar una paz verdadera, estable y justa es el diálogo entre todas las partes involucradas». Por ello, se mantienen los contactos con Rusia. Hasta ahora, el diálogo se ha centrado principalmente en la diplomacia humanitaria. Las misiones del cardenal Zuppi han tenido como objetivo establecer un mecanismo para la repatriación a Ucrania de los niños que estaban en territorio ruso por el conflicto (deportados, según las autoridades ucranianas).

En los últimos meses, las posibilidades de diálogo se han ampliado. Gallagher viajó a Ucrania en julio como legado papal con motivo del 35 aniversario de la reapertura de las iglesias católicas de rito latino. La visita incluyó una reunión con Zelenski y una visita a la iglesia de San Nicolás, que fue el centro de una disputa con el Estado.

Estuvo en Rusia del 25 al 27 de ese mes, ocasión en la que se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, y dio con él una rueda de prensa conjunta. Gallagher hizo hincapié en tres puntos: que la guerra debe terminar; que para ello se necesitan negociaciones claras y transparentes; y que, a pesar de mantener relaciones cordiales, la Santa Sede y la Federación Rusa tienen opiniones divergentes sobre la valoración de ciertos hechos de la guerra. Estas opiniones divergentes se hicieron evidentes cuando Lavrov describió el homenaje de Gallagher a los rusos caídos en la Segunda Guerra Mundial como un acto de respeto a «una historia que pretende ser reescrita», en referencia al neonazismo, una reconstrucción histórica que justifica la agresión a Ucrania.

**Las llamadas del Santo Padre a Putin y Zelenski culminan un esfuerzo diplomático para encontrar una base para continuar el diálogo**

Zuppi también ha estado en Ucrania y Rusia. En julio, el cardenal viajó a Ucrania en misión humanitaria y, en esa ocasión, visitó el centro de detención Zakhid 1 en la región de Leópolis, donde se encuentran recluidos soldados rusos, llevándoles regalos y un mensaje de cercanía del Papa. Fue un primer acercamiento. Posteriormente, cuando viajó a Moscú, del 28 al 30 de septiembre, también pudo visitar un centro de detención ruso, siendo la primera vez que un observador internacional visitaba a prisioneros de guerra ucranianos. Zuppi también se reunió con el asesor diplomático del presidente Putin, Ushakov.

Todas estas iniciativas sirven para ampliar el alcance del diálogo. Porque no puede haber paz sin la participación de todos en el proceso de paz. La diplomacia de la Santa Sede es, y siempre ha sido, una diplomacia de presencia. ●

## Santiago García

# «La soledad o la vivienda nos conciernen cuando anunciamos la fe»

**ENTREVISTA / Este profesor de la Universidad Pontificia Comillas, experto en Teología Pastoral, aboga por una evangelización encarnada en la vida de la gente**

**José Calderero de Aldecoa**
*Madrid*

FOTO CEDIDA POR SANTIAGO GARCÍA

Hace justo una semana, el pasado jueves 22 de octubre, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó el documento *Venite ad me*. Se trata de una serie de consideraciones sobre la transmisión de la fe en el cambio de época que invita a implementar un primer anuncio con el que «tocar corazones».

**El documento señala que el primer anuncio debe ocupar el centro de toda renovación eclesial, y pide revisar la catequesis para que no quede confinada a lenguajes «escolásticos», «dogmáticos» o «moralistas». Desde la perspectiva de la teología académica, ¿cómo se puede equilibrar la necesidad de una formación doctrinal sólida sin caer en esa «fría exposición de conceptos» que el Dicasterio para la Doctrina de la Fe critica?**
—A mi juicio, la formación doctrinal debe introducirnos en la relación con Dios que sus palabras expresan; es importante no olvidar su origen: nacen de una relación con Dios, compartida, discernida, purificada y fijada en unas palabras o conceptos. En este sentido, los conceptos son como los hitos de un camino: orientan, pero no caminan por nosotros. Ellos nos ayudan a comprender lo que creemos, a discernir nuestras experiencias y a evitar que confundamos a Dios con nuestros deseos u otros ídolos. Esa formación adquiere toda su solidez cuando se articula con la oración, la celebración, las decisiones y la vida comunitaria. Entiendo que el documento reclama recuperar esa fecundidad de la doctrina para la existencia creyente.

**El texto nos pone el ejemplo de la predicación de Jesús, que no daba a nadie por perdido. Se preocupaba, precisamente, de los últimos. ¿En la Iglesia hemos sabido entender bien este ejemplo o hemos desequilibrado en ocasiones la balanza prestando más atención a las 99 ovejas que ya están en el redil?**
—Creo que, en ocasiones, hemos dedicado —o dedicamos— demasiadas energías a conservar nuestras estructuras y atender a quienes ya participan. También a señalar a quienes se alejaban de la comunidad; aunque antes de hablar de los alejados, me preguntaría quién se ha alejado de quién y qué heridas hemos podido provocar nosotros mismos como Iglesia. Junto a ello, la reflexión y la praxis hacia los lejanos —de la fe y de la Iglesia— ha sido escasa o no bien enfocada; no hay más que recordar las precauciones de los últimos papas para que el anuncio no degenerase en proselitismo. Corregir ambos derroteros exige conversión, escucha, cercanía; tanto de nosotros hacia el Evangelio, como hacia los alejados o, directamente, lejanos.

***Venite ad me* habla, por un lado, de las referencias en la predicación de Jesús a la vida cotidiana de sus contemporáneos y, por otro, invita a responder no solo a las «últimas» preguntas del ser humano, sino también a las «penúltimas». ¿Qué importancia tiene a su juicio la cotidianidad, la materialidad, esa predicación encarnada en la vida de la gente para la evangelización?**
—Le doy una importancia fundamental, porque la evangelización debe llegar a la vida que las personas realmente están viviendo. Jesús anunciaba el Reino hablando de sus preocupaciones y haciéndose cargo de ellas: alimentaba, curaba, escuchaba y acompañaba. Entiendo que ese es también nuestro camino. El trabajo, la vivienda, la discriminación por cualquier motivo, la enfermedad, la soledad o el cuidado de los hijos, entre otras mil cosas, nos conciernen cuando anunciamos la fe. En esas experiencias se plantean las preguntas por el sentido, la confianza y la esperanza. Escucharlas y responder con palabras y hechos permite reconocer el Evangelio como algo bueno que hace nuevas todas las cosas. Creo que la credibilidad del anuncio depende mucho de esa cercanía concreta.

**El documento asume que ya no funciona la «mera inercia de la pertenencia social», es decir, el ser católico porque toca o por tradición familiar. En una sociedad tan secularizada, ¿cómo espolear la evangelización de adultos?**
—Comenzaría por tomarnos en serio la vida adulta: sus responsabilidades, preguntas, decisiones y crisis. Necesitamos propuestas capaces de acompañar esas etapas, con horarios, lenguajes y procesos adecuados; a veces, lo que se propone a los adultos es una prolongación de la adolescencia o de la juventud. Creo que es muy interesante la triple dimensión del testimonio —santidad, cercanía y opción preferencial por los pobres— porque concreta la responsabilidad en la propia vida de fe: dejar que Cristo transforme nuestra existencia, hacernos próximos y compartir la vida de quienes sufren. Desde ahí podremos explicar con sencillez quién nos sostiene y ofrecer caminos de oración, formación y pertenencia comunitaria. ●

## En el texto

Doctrina de la Fe cita a *Alfa y Omega* en el documento. El dicasterio presidido por el cardenal Fernández se hace eco de un reportaje publicado por este periódico en el que se habla de cómo las cofradías se han convertido en puerta de entrada a la Iglesia para muchos jóvenes. Concretamente, el reportaje está centrado en el IV Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías, que en ese momento se acababa de celebrar en Palencia con la asistencia de más de 1.000 jóvenes.

← **Ha recibido** en dos ocasiones el Premio José María Ramón de San Pedro a la mejor tesis doctoral de la facultad de Teología de Comillas.

8 DE NOVIEMBRE
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA
DIOS CUENTA CONTIGO
Tu diócesis, tu familia: un compromiso de todos, como Iglesia viva y corresponsable, al servicio de la misión.
TANTOS

FE&VIDA

## SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS / MATEO 5, 1-12A

**En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».**

# Quiénes queremos ser

Aunque todos buscamos la felicidad, es frecuente que la entendamos de maneras distintas. Por eso siempre me ha parecido muy interesante el diálogo sobre lo que significa para cada uno ser feliz: al responder, revelamos mucho sobre quiénes somos y quiénes queremos ser.

Cuando le he preguntado a ChatGPT qué desea la gente para ser feliz, las respuestas empezaban casi siempre por el verbo *tener*: tener dinero suficiente; seguridad y estabilidad (casa, trabajo, un futuro previsible); salud y bienestar físico y mental; relaciones afectivas satisfactorias; éxito y reconocimiento, y libertad y control sobre tu vida. Todo ello me parece bastante razonable y creo que una inmensa mayoría de la gente estaría de acuerdo en que son deseos legítimos.

Con esto en mente, me sumerjo en el Evangelio de este domingo y me encuentro un panorama bastante distinto: la pobreza y el hambre de los que habla Jesús parecen ir contra nuestro anhelo de dinero y seguridad; el llanto contra el bienestar; la persecución y la calumnia contra la necesidad de relaciones satisfactorias y de reconocimiento; la lucha por la paz y la justicia contra la aspiración a controlar nuestra propia vida y a alcanzar el éxito personal...

La comparación entre ambas propuestas da bastante que pensar. A primera vista podría parecer que Jesús nos quiere llevar la contraria en todo lo relativo a la felicidad. Sin embargo, la segunda parte de cada bienaventuranza muestra que no es del todo así: habla de quienes serán consolados y saciados, recibirán justicia y misericordia, serán hijos de Dios y heredarán tanto la tierra como el Reino de los cielos.

Todo ello supera, con creces, los deseos anteriores, pero partiendo de la realidad imperfecta en la que vivimos. Jesús asume que no podemos evitar todos los problemas, ni siempre nos va bien ni controlamos todo lo que sucede, pero declara que se puede ser bienaventurado incluso en medio de estas situaciones, cuando se viven desde la lógica del Reino de los cielos.

Los bienaventurados son personas que hacen suyo el modo de ser del propio Cristo: pobre, manso, misericordioso, limpio de corazón, que espera en Dios el consuelo último, la justicia perfecta y la paz perpetua, confiando en que el Reino ya está aquí y a la hora de la verdad, tendrá la última palabra.

**MARTA MEDINA BALGUERÍAS**
Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

Recuperando el famoso título de Erich Fromm *Del tener al ser*, creo que este tránsito es precisamente el que Jesús invita a hacer en el Evangelio. La lista de lo que queremos para ser felices no suele incluir el tipo de persona que queremos ser, pero es ahí donde Él se centra. Mientras que nosotros respondemos espontáneamente todo aquello que nos gustaría *tener* para alcanzar la felicidad, Él nos pregunta qué clase de personas queremos *ser*.

La felicidad cristiana no consiste en tener determinadas cosas, ni siquiera cosas buenas, razonables y deseables. La felicidad consiste en llegar a ser como el propio Jesús: totalmente confiados a Dios y totalmente entregados a los demás. Cuando ponemos nuestro ser en juego, Dios lo transforma y genera frutos de eternidad y no necesariamente borra todos nuestros anhelos, pero sí los resitúa desde este horizonte.

Este domingo, día dedicado a todos los santos, celebramos precisamente esto: que tenemos la suerte de contar con el testimonio de muchas personas bienaventuradas que han apostado por ser pobres, mansos y misericordiosos con Jesús, en mitad de los avatares de la vida, no evadiéndose de ella. Y, por eso, como recordaba el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate*, son felices. Quizá es una buena oportunidad para revisar nuestra *lista de deseos* y preguntarnos, antes de qué queremos tener, quiénes queremos ser. ●

YELKROKOYADE

← **Detalle de *El sermón de la montaña,*** de Károly Ferenczy (1896). Hungarian National Gallery, Budapest.

DIEGO DELSO

↑ **En Gniezno (Polonia)** los familiares colocan flores y velas para honrar a los familiares fallecidos.

**Conmemoración de los Fieles Difuntos / 2 de noviembre**

# Los que esperan nuestra oración para llegar al cielo

**Desde el principio del cristianismo, los creyentes han orado por sus difuntos, una costumbre que se fue asentando en la Iglesia con los siglos. En este día oramos por nuestros hermanos que esperan la alegría definitiva**

## EL SANTO DE LA SEMANA

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo**
*Madrid*

Cada 2 de noviembre, los cementerios de todo el mundo reciben quizá más visitas que las de todos los días del resto del año juntos. Familiares y amigos limpian, adecentan y adornan con flores las tumbas de sus seres queridos, quizá ya hasta el año siguiente. ¿Qué celebramos en esta Conmemoración de los Fieles Difuntos? ¿Por qué es una fecha señalada en el santoral? ¿Por qué la Iglesia tiene presentes a aquellos que ya no están con nosotros?

Ya los primeros cristianos eran conscientes de la necesidad de orar por los fieles difuntos, algo de lo que dan fe las catacumbas romanas. Los allegados solían celebrar por los suyos la Eucaristía al tercer día de su muerte, en memoria de la gloriosa Resurrección de Cristo, y posteriormente lo hacían de manera especial en el aniversario anual de su partida. Ya después del Edicto de Milán empezó a extenderse por los monasterios de Europa, especialmente los de la orden benedictina, la costumbre de dedicar un día al año para este fin. En las Misas se utilizaban tablas plegables de madera o marfil llamadas dípticos, en las que se inscribían detalladamente los nombres de los fallecidos de la comunidad para que el sacerdote los leyera en voz alta durante el canon de la celebración.

Posteriormente, en el siglo IX el obispo Amalarico de Metz propuso asignar esta memoria colectiva justo después del día dedicado a los santos que ya disfrutan del cielo. La secuencia era lógica: festejar primero a los hermanos de la Iglesia triunfante y, al día siguiente, recordar y «empujar hacia arriba» a los de la Iglesia purgante. Un siglo después, en el año 998, el abad de Cluny san Odilón ya ordenó a todos sus monjes celebrar cada 2 de noviembre una Misa solemne por los difuntos, una costumbre que enseguida se hizo popular en todo el continente. Más adelante, en el siglo XVI, esta festividad se hizo todavía más *oficial* al inscribirse en el calendario litúrgico para todo el orbe, un modo de subrayar la doctrina católica del purgatorio frente a las ideas protestantes que negaban su existencia.

En España, particularmente, los dominicos de Valencia iniciaron en el siglo XV la costumbre de oficiar tres Misas en este día, para dar abasto a la inmensa cantidad de peticiones de los fieles. Siglos más tarde, durante la Primera Guerra Mundial, muchos soldados fallecieron sin sacramentos y lejos de sus familias. Ante esta tragedia humanitaria y espiritual, el Papa Benedicto XV extendió este privilegio español a todos los sacerdotes y para toda la Iglesia. «Este día es realmente un regalo de nuestra Iglesia como madre», afirma María Vallejo-Nágera, autora de *Entre el cielo y la tierra*. Cuando morimos tenemos ante nosotros la posibilidad del purgatorio, por lo que «al menos una vez al año nos propone no solo recordar a nuestros difuntos, sino, sobre todo, orar por ellos». Para la escritora, la Conmemoración de los Fieles Difuntos es un día «en el que el cielo se rasga, como si la cremallera del cielo se abriera para que muchas almas puedan entrar». En este sentido, recuerda que esto solo puede suceder «por las oraciones de los vivos, de la Iglesia militante, los que seguimos por aquí dando guerra».

En realidad, es el acto más excelso de caridad, orar por aquellos que ya no tienen oportunidad de hacerlo. «Ellos están en un estado de espera. En el purgatorio, para empezar, están salvados, pero aún les queda por purificar antes del encuentro definitivo con Cristo». Vallejo-Nágera lo explica así: «Al morir habremos de responder tan solo a una pregunta: ¿cuánto has amado? Entonces, si uno no está preparado en santidad, tendrá que esperar. Es la propia alma la que se retira de la presencia de Cristo hasta que le llegue el momento».

Entonces, el estado del alma en el purgatorio es sufriente, pero esperanzada. «No es la alegría completa, porque ya has visto a Cristo y te has dado cuenta de que te lo has perdido, que no lo puedes abrazar por entero», matiza. Por este motivo, cada 2 de noviembre, «al menos este día la Iglesia nos exhorta a orar por los que no están aquí. Les tenemos que ayudar nosotros». Se trata, en suma, de algo «muy bonito», porque se pone en acción «la fe en la comunión de los santos y el enorme acto de amor de orar por ellos». ●

## Fabio Attard

# «Los jóvenes necesitan ver la fe más que escuchar la fe»

**ENTREVISTA / El rector mayor de los salesianos reivindica la vigencia del carisma de Don Bosco ante los retos de los jóvenes, desde la soledad hasta la inteligencia artificial, con motivo de los aniversarios de Salesianos Atocha y los salesianos cooperadores**

**Luis Miguel Modino**
*Madrid*

El rector mayor de los salesianos, el maltés Fabio Attard, visitó Madrid del 22 a 25 de octubre. El motivo de este viaje fue el 150 aniversario de los salesianos cooperadores y el 125 aniversario de Salesianos Atocha. Una oportunidad de encontrarse con las comunidades salesianas, los alumnos y educadores, animadores del Centro Juvenil Atocha, los salesianos cooperadores, los jóvenes y la Familia Salesiana. En conversación con *Alfa y Omega*, reflexiona sobre cómo actualizar el carisma de Don Bosco sin perder su esencia, el papel de los laicos en la misión salesiana y la necesidad de acompañar a los jóvenes en su búsqueda de sentido. También aborda los retos de la inteligencia artificial y reivindica una educación basada en la acogida, la confianza y las relaciones humanas.

**En 1901 los salesianos llegaron a Atocha con una apuesta decidida por la formación profesional y por los jóvenes que tenían menos oportunidades. ¿Qué cree que diría hoy Don Bosco al contemplar la realidad de este colegio y de la juventud madrileña?**
—Don Bosco nos diría lo mismo que los salesianos han hecho desde el principio: allá donde vamos, lo primero es escuchar a los jóvenes y leer su situación. No llegamos con una respuesta pastoral sin antes escuchar y comprender su realidad. A partir de ahí, buscamos cómo interpretar esa realidad y convertirla en una pregunta que nos ayude a encarnar el carisma salesiano. Hoy Don Bosco tendría una mirada llena de compasión y escucha hacia los jóvenes. Buscaría ofrecerles, en primer lugar, espacios humanos, que es algo que necesitan. Y, desde una relación en la que se sientan amados, les propondría oportunidades culturalmente válidas y una formación profesional de calidad, para que puedan prepararse de manera integral para el futuro que les espera.

**Después de 125 años de colegio, 150 de salesianos cooperadores, ¿qué permanece intacto del sueño de Don Bosco y qué se necesita cambiar para que siga respondiendo a las necesidades de los jóvenes de hoy?**
—El carisma salesiano, que es acción del Espíritu, no es algo que necesitemos cambiar o adaptar. Don Bosco supo ponerse a la escucha del Espíritu de Dios, que lo llamaba a mirar a los jóvenes de su tiempo y a ofrecerles una formación integral. Hoy el carisma salesiano debe seguir abierto a la dimensión humana y ayudar a los jóvenes a buscar sentido y comprender su manera de ser. Para ello, debemos ofrecerles una mirada humana, educativa y espiritual, en un entorno en el que puedan sentirse acogidos, escuchados y acompañados. Cuando miramos a Don Bosco, encontramos los elementos del carisma que después dieron forma a lo que conocemos como sistema preventivo, basado en tres pilares: la razón, la religión y el amor, entendido como amabilidad. Son las dimensiones humana, espiritual y afectiva de la educación. Lo que el carisma nos pide en la actualidad es profundizar en el conocimiento espiritual, carismático y cultural del ambiente al que el Señor nos envía, para poder ofrecer este regalo a los jóvenes de hoy.

**Los salesianos cooperadores son una apuesta clara por los laicos. En una Iglesia marcada por la sinodalidad, ¿qué es lo que puede aportar a la vida de la Iglesia está apuesta que los salesianos han hecho desde hace 150 años?**
—Don Bosco se inspiró en las órdenes religiosas tradicionales, pero quiso que los salesianos cooperadores formaran parte de un movimiento de personas que colaboraran en todos los procesos educativos y pastorales. No solo en la oración y la vida espiritual, sino también en la acción pastoral. Los concebía como parte integrante de la misión salesiana, que podían compartir tanto en las presencias de los salesianos como allí donde no los hubiera. Inspirado por el carisma y conociéndolo, el salesiano cooperador puede vivirlo y comunicarlo allí donde se encuentre. La sinodalidad forma parte de nuestra experiencia desde los años 70, después del Concilio Vaticano II. Desde entonces comenzamos a hablar no solo de la comunidad religiosa salesiana, sino de la comunidad educativo-pastoral. En cada presencia, la responsabilidad de la misión no recae únicamente en los salesianos, sino que se comparte con los laicos: profesores, voluntarios, animadores y familias, que para nosotros son protagonistas

**«Queremos que los jóvenes sean protagonistas de su vida»**

**«Yo uso las plataformas, no dejo que las plataformas me usen a mí»**

SALESIANOS ATOCHA

**El sacerdote** maltés en el patio de Salesianos Atocha, que celebra su 125 aniversario.

de la misión salesiana. Por eso, entendemos la sinodalidad como una forma de vivir la comunidad educativo-pastoral, acompañada por los salesianos y compartida por todos.

**Los jóvenes para ustedes son fundamentales. Hoy viven hiperconectados, pero al mismo tiempo experimentan soledad, incertidumbre, falta de referentes. ¿Qué puede ofrecer la pedagogía de Don Bosco ante esta realidad?**

—La pedagogía de Don Bosco ofrece, en primer lugar, un espacio humano. La acogida y el patio no son para nosotros solo un lugar físico, sino un espacio pedagógico y pastoral. En una cultura cada vez más fragmentada y anónima, en la que faltan referentes y valores, la presencia salesiana busca que el joven, cuando entra, se sienta acogido, esperado, escuchado y acompañado. Nuestro compromiso es fortalecer esa dimensión humana para que se convierta también en una experiencia pedagógica, espiritual, cultural, educativa y evangelizadora. La experiencia nos demuestra que, cuando las comunidades educativo-pastorales están verdaderamente conectadas con su entorno, ofrecen a los jóvenes una referencia que da sentido a sus vidas. El reto es que esa experiencia personal se transforme también en una experiencia comunitaria. Pero no queremos que los jóvenes sean únicamente receptores. Queremos que sean protagonistas. Por ejemplo, a través del voluntariado, no solo en lugares lejanos, sino también en nuestros propios centros. En muchos colegios y centros juveniles ofrecemos a los animadores la oportunidad de implicarse no solo en la organización de actividades, sino también en procesos educativos al servicio de los chicos más necesitados. La presencia salesiana acoge y acompaña a los jóvenes en su crecimiento para que lleguen a ser protagonistas de la acción educativo-pastoral y de la construcción de su propio proyecto de vida y de su vocación.

**«La acogida y el patio no son solo un lugar físico, sino un espacio pedagógico y pastoral»**

**«La IA debe estar al servicio de las relaciones humanas, no sustituirlas: los jóvenes quieren rostros»**

**Usted ha hablado sobre la nueva comprensión que los jóvenes tienen de la fe hoy en día. ¿Cómo se puede proponer a Jesucristo a los jóvenes sin dar por supuesta la fe, y, al mismo tiempo, sin ocultar la identidad cristiana de la propuesta educativa salesiana?**

—Los jóvenes de hoy, como hemos visto con la visita del Papa a España y a Francia, son buscadores. Buscan algo y a alguien que dé sentido a sus vidas. Buscan personas que, por su manera de ser, les hagan descubrir que hay algo significativo e importante, que no hay superficialidad ni artificialidad. Cuando encuentran espacios con propuestas que tienen sentido, no tienen miedo de acercarse a ellas. No es verdad que los jóvenes no quieran saber nada de la fe. Están buscando y piden a los adultos que se la comuniquemos, en primer lugar, a través del ejemplo. Los jóvenes necesitan ver la fe más que escuchar la fe. Cuando encuentran ambientes, personas y propuestas humanamente significativas, que les acercan a Jesús, no las rechazan. Por eso, debemos ser educadores que acompañen de manera gradual, con mucha paciencia y escucha. Se trata de ayudar a que emerjan las preguntas más profundas que llevan en el corazón y de acompañarlos en su búsqueda, en un contexto donde encuentren personas capaces de transmitir, con su vida, los valores que ellos mismos están buscando.

**En una época marcada por la inteligencia artificial, que afecta especialmente a los jóvenes, ¿qué riesgos y oportunidades ve en la IA y en el entorno digital? ¿Qué debería seguir siendo irrenunciablemente humano en la educación salesiana?**

—El Papa, en la encíclica *Magnifica humanitas*, nos ha ofrecido una reflexión muy interesante, concreta y actual. Es importante mirar la inteligencia artificial como algo positivo, pero debemos preguntarnos: ¿vamos a humanizarla o vamos a incrementar su poder dejando que la dimensión humana sufra en lugar de entrar en diálogo con ella? Cuando hablo con los jóvenes, les cuento que utilizo plataformas de inteligencia artificial, pero insisto en una idea: yo uso las plataformas, no dejo que las plataformas me usen a mí. Esto significa situar los desafíos y las oportunidades de la inteligencia artificial en un contexto de relaciones humanas significativas, que los jóvenes puedan vivir de una manera plenamente humana. Hace dos o tres semanas estuve en Japón y los jóvenes me decían: «Estamos muy comprometidos en las redes sociales, pero antes que pantallas queremos rostros». Hoy es importante abordar la inteligencia artificial en el marco de relaciones educativas en las que los jóvenes puedan confiar en los adultos. Se trata de conseguir que las oportunidades que nos ofrece la tecnología sigan siendo oportunidades, y no se conviertan en motivos de miedo o en peligros. No podemos adoptar una actitud que nos aleje de todas las posibilidades que tenemos a nuestro alcance. ●

TESTIMONIO

CEDIDA POR ALBERTO CANO

↑ **Este jesuita** estudió Medicina en Valladolid y ha bautizado a los hijos de sus compañeros de trabajo.

# «La psicología ahora se está preguntando por la misión del ser humano»

**Alberto Cano es jesuita y psiquiatra. Atiende a sacerdotes y religiosos, quienes sufren a menudo «síndrome de fatiga por compasión». Por donde pasa, sus compañeros laicos le preguntan por Dios**

**Rodrigo Moreno Quicios**
*Madrid*

«La Misa blanca es una iniciativa que algunas diócesis celebran en la festividad de san Lucas, patrono de los médicos. En Madrid empezamos a hacerla el año pasado y animamos a los profesionales a que vengan con su bata de trabajo, de ahí su nombre», nos explica Alberto Cano. Es psiquiatra, jesuita y presidió a finales de octubre en Nuestra Señora de los Ángeles esta celebración que no solo reúne a los doctores, sino «a toda la gente relacionada con el mundo de la salud: pacientes, familiares, voluntarios y capellanes». «Este año organizó todo la Pastoral de la Salud de Madrid y Más Que Salud, un movimiento que llevan los jesuitas con diferentes talleres, formación, retiros y conferencias a lo largo del año», nos detalla el sacerdote.

Algo que hace muy interesante el perfil de Cano es que es capellán en el Rodríguez Lafora, «un hospital psiquiátrico público de la Comunidad de Madrid» y, además, trabaja como psiquiatra en UNINPSI, el servicio de salud mental de Comillas, donde también da clase. «Parte de mi misión sacerdotal es el ejercicio de la psiquiatría y no lo veo como una cosa distinta» sino como otro tipo de servicio, nos cuenta, pues «fue un encargo por parte de mi provincial». De hecho, «san Ignacio, cuando escribió la regla general de a qué se van a dedicar los jesuitas, dijo entre otras cosas "reconciliar desavenidos"», que nuestro entrevistado compara con «el trabajo de psiquiatra porque tienen un componente grande de reconciliar al sujeto consigo mismo y con otros de su entorno».

En UNINPSI «atiendo principalmente a otros sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas con problemas de salud mental». A este respecto explica que «la salud mental afecta todas las facetas de la vida, también la vocacional, la espiritual y la apostólica». Preguntado por los denominadores comunes que ve en este grupo —respetando siempre la intimidad de sus pacientes— destaca que «en los entornos religiosos nos cuesta mucho pedir ayuda». Y agradece la visibilización que supuso «CONVIVIUM en Madrid, porque dio importancia al cuidado de los sacerdotes». De hecho, Alberto Cano también colabora con la Vicaría Episcopal para el Clero de la archidiócesis, donde «estamos preparando programas» de cara a esta realidad».

**«CONVIVIUM dio importancia al cuidado de los sacerdotes y estamos preparando programas para ello»**

Aunque esté especialmente preparado para tratar a estos perfiles al ser él mismo sacerdote y conocer la vocación desde dentro, Cano matiza que un buen psiquiatra debería poder «atender a cualquier persona, también religiosos», tuviera convicciones religiosas o no. Igualmente, nos revela que se está produciendo un cambio de paradigma porque «hay ahora un movimiento en la psicología que intenta comprender la espiritualidad no solo como algo que uno elige sino que está en todo ser humano». Supone todo un avance, porque «la psicología tradicionalmente se ha apartado mucho del hecho religioso y es ahora que se está preguntando por la misión antropológica del ser humano».

## Cada vez menos prejuicios

Entre las dolencias más comunes que ve entre sus pacientes destaca «el síndrome de fatiga por compasión», cierta suerte de *burnout* específico «sobre todo en profesionales de los cuidados» que pueden desembocar en «aislamiento y síntomas de depresión». Debido a las salidas con urgencia hacia los demás, sufren «una falta de cuidado personal» y cargan con historias dolorosas ajenas que, para colmo, «no se pueden compartir por cuestiones confidenciales o de conciencia».

Aunque Alberto Cano sea profesor en Comillas, donde estudió Medicina fue en la Universidad de Valladolid. «Allí empecé antes de ser jesuita», cuenta. Después, ya en la Compañía de Jesús, hizo la especialidad en Psiquiatría en el Hospital Universitario La Paz. «Jamás he encontrado ningún rechazo. Antes al contrario, he tenido conversaciones muy profundas con gente que no es creyente o incluso que es contraria». Gracias a su paso por la universidad y el hospital, «gran parte de mi círculo de amigos son compañeros y he casado y bautizado a muchos de ellos, que ahora ya van teniendo hijos».

Pese a esta absoluta normalidad con quienes le rodean, sí reconoce que «el hospital no es un lugar donde se exprese fácilmente tu fe en público». Por un lado, porque «los profesionales dedican gran parte del día a cuestiones técnicas y están absorbidos». Por otro, «la dimensión espiritual y el contacto humano quedan algo marginadas porque no da mucho tiempo a hablar con el paciente». Pero llama a romper con «el tabú» y contrarrestar la tendencia española a que «la fe se quede en el ámbito privado», cada vez más débil al constatar cómo, en conversaciones ajenas en el transporte público, la gente habla con absoluta normalidad de su participación en retiros y movimientos «o la gente va al gimnasio escuchando pódcast de contenido religioso». Por último, destaca que en su ámbito «hay cierto prejuicio de que tu fe te va a condicionar en cuestiones de bioética», cuando la verdadera confusión «es pensar que no tener una posición creyente te hace neutral». ●

# CICLO DE CONFERENCIAS-WEBINARS
# ENCÍCLICA MAGNIFICA HUMANITAS DE LEÓN XIV:

## *NUEVOS HORIZONTES PARA EL BIEN DEL HOMBRE Y NUEVAS MIRADAS PARA EL ARTE*

**SESIÓN INAUGURAL** 06-10-2026
Introducción de la Encíclica:
De Babel a Nehemías

**SESIÓN 1** 13-10-2026
Capítulo I de la Encíclica:
Un pensamiento dinámico
y fiel al evangelio

**SESIÓN 2** 20-10-2026
Capítulo II de la Encíclica:
Fundamentos y
principios de la DSI

**SESIÓN 3** 27-10-2026
Capítulo III de la Encíclica:
Técnica y dominio.La grandeza
de la persona Humana ante
las promesas de la IA

**SESIÓN 4** 03-11-2026
Capítulo IV de la Encíclica:
Custodiar lo humano en la
transformación.
Verdad, trabajo, libertad

**SESIÓN 5** 10-11-2026
Capítulo V de la Encíclica:
La cultura del poder y la
civilización del amor.

**SESIÓN 6** 17-11-2026
Conclusión de la Encíclica

**FRANCISCO PÉREZ SÁNCHEZ**
*Párroco de Santas Maravillas de Jesús*

**HANOOS (mirada artística)**
Pintor de origen irani. Doctor en Bellas Artes por la Universidad Complutense

**LUIS HERNÁNDEZ VOZMEDIANO**
*Director de Cáritas Madrid*

**MAITE LÓPEZ (mirada artística)**
Cantautora y maestra

**JOSÉ MANUEL APARICIO**
*Arquitecto, profesor y Delegado episcopal para la formación del laicado*

**SILVIA MARTÍNEZ CANO (mirada artística)**
Artista multidisciplinar, profesora, arquitecta y teóloga

**MARÍA AMPARO ALONSO ESCOBAR**
*CEO / Executive diarector EAiD*
*(Ethical Artificial Intelligence for Human Development).*

**JOSÉ LUIS PANERO (mirada artística)**
Periodismo y en Comunicación Audiovisual.
Miembro del Círculo de Escritores Cinematográficos.

**JAVIER OJEDA IZQUIERDO**
*Delegado Episcopal de Cáritas Madrid*

**JESÚS BERENGUER ZAMORANO (mirada artística)**
Periodista social

**JUAN VICENTE BOO**
*Periodista corresponsal y experto en la incidencia social de la IA*

**BERT DAELMANS SJ (mirada artística)**
Profesor de teología y Director de la Cátedra de Arte y trascendencia de la UP de Comillas

**MANUEL MARÍA BRU**
*Deleado episcopal de Cultura.*
*Archidiócesis de Madrid*

**JOSÉ JUAN QUESADA (mirada artística)**
Médico. Conjunto musical Gen-Rosso.
Misionero focolarino.

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA
Decultura
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

**Capilla del Obispo**
Pl. de la Paja, 5, 28005 Centro, Madrid

YouTube LIVE **de 17:00 a 18:30h**

decultura@archidiocesis.madrid

CULTURA

**DICHOSOS TITUBEOS**

La poesía no solo nombra la belleza: nos enseña a descubrir el prodigio que se esconde en lo cotidiano, la gratuidad de cuanto existe y hasta el destello de bien que sobrevive en medio del dolor

# *La poesía es siempre optimista*

**JULIO LLORENTE**
Periodista y cofundador de Ediciones Monóculo

Cuenta Johan Huizinga en *Homo ludens* que en origen, cuando los albores de la cultura, la poesía se reservaba a lo santo y lo solemne. Lo más importante para la supervivencia de la comunidad se cantaba en verso, que alzaría una frontera imaginaria entre lo cotidiano y lo excepcional, entre lo profano y lo grave. La poesía era el idioma del prodigio; arrancaba lo cantado de la grisura de los días. Quizá sea este el motivo por el que el amante sigue componiendo odas a su amada: algo le dice que está en el mundo sin pertenecer del todo a él, algo le dice que su presencia es, en el fondo, una aparición. Hay bellezas que solo pueden celebrarse en verso.

Sin embargo, la frontera entre lo santo y lo profano, entre lo solemne y lo leve es más difusa de lo que creemos. ¿Acaso no es santa toda la realidad? ¿Acaso cuanto existe no es solemne por el mero hecho de que existe pudiendo no hacerlo? Uno de los principales hallazgos de la historia intelectual de Occidente consiste precisamente en esto: en que todo lo real es poetizable porque es santo, en que todo es santo porque todo es milagroso, en que todo es milagroso porque resulta de una gratuidad.

La poesía es exuberancia. Pretende menos transmitir un mensaje, para lo que basta la frialdad del lenguaje periodístico, que contagiar una tensión. Nace de una embriaguez y la provoca. Surge de un arrebato y lo difunde. ¿No refleja así la realidad misma? ¿No parecen las plumas del pavo real, también la oscura austeridad de la hormiga, la ofrenda de un amor arrebatado, incluso ebrio? La realidad, como el poema, es en sí misma abundante: nada está limitado a su función; todo resulta injustificable y excesivo. ¿Qué necesidad evolutiva explica las rayas del tigre? ¿Qué imperativo biológico las lágrimas del sauce? La poesía apenas levanta acta del exceso circundante; su abundancia no puede ser, en verdad, más precisa. El poeta recurre a imágenes porque la realidad misma es imagen, a símiles porque la realidad misma es signo, a adjetivos porque la realidad misma es adorno.

Nada es estrictamente prosaico; la banalidad constituye apenas una ilusión óptica. Basta aguzar la mirada para descubrir el prodigio en la rutina, el milagro que se oculta tras el tedio. Para el poeta todo está revestido de novedad, como la hierba barnizada por el rocío, como la creación el séptimo día. Intuye un vergel donde otros ven apenas polvo y cenizas. Entrevé una gracia entre los escombros, donde los comunes sólo perciben desolación y muerte. Es lo que enciende su canto. Su euforia nace de una maravilla que no palidece ante el dolor, de la espiga de trigo que sigue creciendo pese a la ubicuidad de la cizaña. La mirada poética es generosa: nada resulta al poeta indigno de cantarse.

¿Y qué hay del mal, del dolor y de la muerte? ¿Del sufrimiento de los niños y de la soledad de los ancianos? ¿De la precariedad de los mendigos y de la frívola opulencia de los millonarios? ¿También son santos y solemnes? ¿Acaso puede poetizarse el mal? La poesía redime cuanto toca. El poeta ve al criminal y se lo imagina de niño, urdiendo ficciones en la soledad de su cuarto, quizá acudiendo a la llamada imperiosa de su madre. Se da de bruces con el sufrimiento y piensa en las manos que acarician, en los hombros que sostienen, en las miradas que esperanzan. Todo mal ha parasitado un bien al que el bardo se aferra.

Los buenos poemas son operaciones de rescate. La pena que se canta resulta menos penosa. Sangrar tinta es una buena manera de neutralizar el dolor. Dice Jesús Montiel que los escritores son jardineros en la estepa. Al poeta le concierne todo porque todo tiene un destello de santidad, aunque en ocasiones parezca imperceptible. La poesía nace, en verdad, de un optimismo: no hay belleza que no deba ser celebrada; no hay fealdad que no pueda ser redimida. ●

FREEPIK

**La frontera entre lo santo y lo profano, entre lo solemne y lo leve es más difusa de lo que creemos. ¿Acaso no es santa toda la realidad?**

**Los buenos poemas son operaciones de rescate. La pena que se canta resulta menos penosa**

# Libros

**CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO**
Filósofo

## *Recuperar nuestras manos*

**La manera. Breve historia sensorial de una mano**
Autora: Noelia Romero
Acantilado, 2026
272 páginas
22 €

El contacto con el Objeto-Único, con el teléfono móvil, nos desapropia progresivamente de cuanto pueden hacer nuestras manos. Reconozco que se trata de una constatación demasiado frecuente. Por eso, convendría plantear una pregunta anterior a cualquier consideración sobre la tecnología: ¿prestamos suficiente atención a nuestras manos? Mientras nos obedecen, apenas pensamos en ellas. Las advertimos cuando dejan de hacerlo: cuando aparecen el dolor, la inmovilidad, la enfermedad o la dependencia. Entonces descubrimos que en ellas reside mucho más que la capacidad de ejecutar tareas: una memoria gestual y táctil, una educación sentimental, una historia de trabajos y afectos que rara vez reconocemos.

En *La manera. Breve historia sensorial de una mano,* Noelia Romero parte de esa revelación. Las dolencias que afectan a las mujeres de su familia, algunas intervenciones quirúrgicas y la experiencia de la convalecencia le sirven para (re) construir una historia que va más allá del cuerpo, sin nunca olvidarlo, y explora la dimensión familiar, social y cultural de las manos. El dolor interrumpe la vida cotidiana y altera nuestra percepción de lo habitual: aquello que antes pasaba inadvertido adquiere, de manera repentina, una importancia inesperada. Descubrimos así que nuestra existencia nunca ha sido exclusivamente mental, por más que la tradición filosófica haya privilegiado, en ocasiones, la razón como rasgo distintivo del ser humano. Somos, también y quizá ante todo, tactilidad.

Las manos también tienen biografía. Aprendemos a utilizarlas, a contenerlas y a ofrecerlas. Con ellas escribimos, nos atamos los cordones y sujetamos los cubiertos; pero también estrechamos otras manos para atravesar una calle, ayudamos a alguien a sobrellevar el sufrimiento o acariciamos a un niño para consolarlo. Antes de que sepamos explicar lo que sentimos, nuestras manos ya participan en la formación de nuestros vínculos. En ellas permanece la memoria de un arrumaco, de quien nos sostuvo en un momento difícil o de esa mano, aquella mano (y no otra), que pudimos estrechar por última vez. Hay experiencias que apenas sabemos expresar lingüísticamente y que, sin embargo, nuestro cuerpo conserva.

Romero no limita su reflexión a la experiencia personal. Recurre a la filosofía y a la literatura, al arte y de la cultura para mostrar cómo las manos han dado forma a nuestra relación con el mundo y con los demás. Su recorrido nos permite reconocer una dimensión de la experiencia que solemos pasar por alto: conocemos (y sentimos) a través del tacto, aprendemos mediante gestos y construimos relaciones con aquello que hacemos con las manos. ●

## RECOMENDACIONES

### Ciencia y fe por la casa común

**C. S. A.** El neurobiólogo vegetal Stefano Mancuso vuelve al *Cántico de las criaturas* de san Francisco de Asís para recordarnos que cuidar la creación exige también conocerla. Ciencia y espiritualidad se entrelazan en este ensayo que denuncia la destrucción de la naturaleza sin renunciar a la esperanza. Frente a la urgencia climática, Mancuso propone recuperar la cooperación entre las formas de vida y la responsabilidad compartida por nuestro hogar común. ●

**El cántico de la Tierra**
Stefano Mancuso
Galaxia Gutenberg, 2026
160 páginas,
18,50 €

### Escribir un libro no basta

**Código editorial**
ñAlex Rosal
Libros Libres, 2027
198 páginas,
19 €

**C. S. A.** En Código Editorial (Libros Libres), nuestro compañero y periodista Álex Rosal desvela las claves de una industria en la que solo una pequeña parte de los manuscritos logra publicarse. Con más de 30 años de experiencia, ofrece herramientas para presentar una obra, comprender los criterios de selección y negociar con las editoriales. Una guía práctica para escritores novel que quieren convertir su manuscrito en un libro publicado y ver su obra en papel. ●

# La universidad como baluarte

**ROCÍO SOLÍS COBO**
Coordinadora Instituto John Henry Newman UFV

«Ay de la ciudad sanguinaria, toda ella mentira, llena de rapiña, ¡insaciable de botín! Ruido de látigo, estrépito de ruedas, galope de caballos, brincos de carros, asalto de caballería, brillo de espadas, fulgor de lanzas, heridos sin cuento, montones de muertos, cadáveres sin fin, tropiezan en cadáveres».

Estas afirmaciones bien podrían ser el pie de foto del periódico de ayer. Pero no. Es la mirada de un profeta sobre Nínive hace 26 siglos. Nada nuevo bajo el sol. Sus aliteraciones hacen que escuchemos los cuchillos sisear en nuestros tímpanos y que los cadáveres nos pesen en la espalda. ¿Podremos aprender algo? ¿Hemos aprehendido algo?

Creo que sí. Para eso hace falta mirar a lo micro y no refugiarnos en el paraguas ideológico. Seguramente el profeta no estaba para estas, pero si se hubiera metido entre los látigos y los carros hubiera adivinado algunos corazones que deseaban el bien y que lo buscaban. Como sigue sucediendo hoy. Entre las tiendas de campaña, las pancartas, los gritos de un lado y de otro, hay voces más pequeñas que desean que la justicia triunfe. Incluse hay voces aún más pequeñas que comprenden que la justicia de este reino aun no es la justicia venidera, pero que no por ello debemos bajar los brazos. Porque la justicia bien vale una espalda ancha y unas tragaderas a prueba de bomba. Si escuchamos lo que nos parece incomprensible y bajamos la voz cuando otro grita, podremos experimentar como el estrépito de ruedas cesa, un poco. Porque la verdad no la poseemos nosotros, y menos los grandes titulares y el gran relato. La verdad nos posee y cuanto menos te lo esperas, se revela. Y suele hacerlo con otros, que no son masa, sino hermanos.

Bien es verdad que hizo falta seis siglos después de Nahún que uno de Nazaret nos diera esta clave. Por eso vivir como si no hubiera venido es una pérdida y una traición. Vivir 20 siglos después con una cruz en el pecho, pero olvidándonos de la mejilla, la otra, y de la agudeza de palabra ante Pilatos, es como si el Príncipe de la Paz jamás hubiera pisado esta tierra. Como si realmente estuviéramos solos. Como si nadie nos hubiera enseñado a mirar los lirios del campo mientras otros vociferaban «crucifícalo».

Cinco siglos después, apareció Benito de Nursia y se tomó en serio esto de construir mientras el Imperio se caía. Sin hacer cuentas ni pucheros. Al tajo que no hay tiempo, que la vida que se nos ha dado es para dejar el mundo que dé gusto verlo.

¿Y ahora? ¿Quién hay ahora? Por lo que me toca respondo implacable: la universidad. Ese lugar que diez siglos después de Cristo decidió hacer de la amistad entre maestros y alumnos una compañía que buscara la verdad y sirviera a la sociedad. Mucho más que por sus títulos oficiales y su formación en oficios, la universidad es universidad si se convierte en un agente capaz de integrar razón y corazón que busca el bien, piensa la verdad y dialoga con sus contemporáneos para hacer de este mundo una casa para todos.

Nahún tenía razón. Pero más razón tiene el que hoy afirma que gana el que más fuerte abraza. ●

De lo humano y lo divino

ACONTRACORRIENTE FILMS

**Michi** creció escuchando las historietas de su padre.

**CINE / ARRIBA TUTTO**

# Arriba el humorismo: una nariz de payaso frente al tanque de guerra

**ROSA DIE**
Periodista y crítica de cine

Los gags de José Mota siempre han tenido un pie en el costumbrismo y otro en un surrealismo seco, manchego y reconocible, capaz de convertir una rebeca y una boina en la vieja del visillo o al tío de la vara como iconos populares. Desde Cruz y Raya hasta sus personajes televisivos, ha trabajado una comicidad pegada a la tierra y, a la vez, disparatada, como si la realidad necesitara apenas un empujón para revelar su absurdo. Es natural y agradable que en su primer largometraje como director y guionista, *Arriba Tutto*, afloren esas señales de identidad. La película es una fábula quijotesca sobre la necesidad de custodiar la risa en tiempos oscuros. Michi es un niño marcado por su padre, un cómico ambulante que defiende el *humorismo* con solemnidad caballeresca como una patria íntima. Frente al miedo y al avance incomprensible del tanque, él levanta una nariz de payaso, una gallina con tirantes o un hipopótamo en bañador. Ahí, en esa desproporción luminosa, están sus mejores momentos.

La financiación italiana permite a Mota jugar con un italiano inventado que funciona como homenaje y desvarío, y que recuerda al Mota más auténtico y divertido. No siempre mide igual de bien sus hallazgos: el episodio del subdelegado de propaganda del Gobierno del Duce estira demasiado el chicle surrealista, aunque por momentos evoque, salvando distancias, *El gran dictador*. También hay tendencia a subrayar lo evidente: la música se alarga en algunas escenas dramáticas, el ralentí se repite y la idea central —el humor como refugio y resistencia— se menciona continua y explícitamente.

Con todo, la película emociona porque nace de un lugar honesto. Mota quiere abarcarlo todo: drama, comedia, crítica social, cine de época, homenaje al oficio y defensa de ciertos valores. Esa ambición a veces pesa, pero también engrandece el conjunto. Hay mimo en la producción, la ambientación, el vestuario, la caracterización y en una fotografía que acompaña con delicadeza el tono agridulce del relato.

El reparto sostiene buena parte del encanto. Pablo Cabello es prodigioso: su mirada contiene la inocencia, la herida y el asombro que la historia necesita. A José Mota cuesta verlo al principio en un registro serio continuado, quizás por el peso de su imagen pública, pero se agradece la evolución de su personaje. Olivia Molina aporta verdad y calidez, mientras Karra Elejalde y Diego Anido demuestran que son maestros del oficio. El personaje Romero, tan especial y lúcido, deja ganas de más.

Llena de ecos de *La vida es bella*, *Cinema Paradiso*, *El chico*, *El viaje a ninguna parte* y *Chaplin*, *Arriba Tutto* no es perfecta, pero sí generosa y entrañable. En tiempos poco dados a la ternura, no es poco. Mota firma una película irregular y hermosa, excesiva y entrañable, que recuerda algo esencial: la risa es una forma de resistencia y, sobre todo, de amor. ●

**Arriba Tutto**
Dirección: José Mota
País: España
Año: 2026
Género: Comedia, drama
Público: + 12 años

**TV / SIN PLAN**

# Viajar sin plan

**ISIDRO CATELA**
Profesor de comunicación y humanidades

El mejor plan es viajar sin plan. Este es el *leitmotiv* del nuevo programa de viajes de La 2, que mezcla pasión motera, diario de viajes por una suerte de geografía de la autenticidad y belleza en unos paisajes que enamoran al espectador. *Sin plan* es el formato con el que el aventurero Charly Sinewan salta de las redes sociales a la televisión pública. Lejos de los *reality shows*, de viajes prefabricados y edulcorados, esta travesía de más de 8.000 kilómetros en moto desde Melilla hasta Senegal rescata la esencia del mejor documental de aventuras y la hace digerible para todos los públicos, aunque fascinará especialmente a los aficionados a las motos y a los documentales de La 2. No engaña en lo que promete y esa es una de sus virtudes. No obstante, el gran acierto del programa no reside únicamente en la imponente belleza visual de los paisajes marroquíes, mauritanos o senegaleses, ni en la destreza sobre las dos ruedas, sino en su capacidad para poner el foco en lo humano.

RTVE

**Sinewan** recorre desde Melilla a Senegal en su moto.

No hay guion férreo, aunque todos los que nos dedicamos al mundo de la comunicación sabemos que lo más aparentemente descuidado suele estar pautado hasta en el más mínimo detalle. Es cierto que hay cabida para la incertidumbre y los imprevistos, pero también lo es que la mejor improvisación es la que está escrita.

Sinewan ejerce de cronista natural, despojándose de artificios para conectar al espectador con historias de migración, superación y contraste cultural.

Con el mapa como guía y con la inestimable ayuda de los lugareños, la ruta se va construyendo día a día. Lo pueden ver los domingos por la tarde-noche, pasadas las 20:30 horas en La 2, dirigido por el propio Charly Sinewan (Carlos García Portal). Hay un humus antropológico que lo atraviesa todo y que podría resumirse en que viajar es dejarse transformar por el otro. Solo por eso merece la pena apuntarse al viaje. ●

# Este archivo de Vitoria sobre un hito misionero tiene mucho potencial

FOTOS: DIÓCESIS DE VITORIA

**Entre 1948 y 2020, la Iglesia vasca envió a la misión a 750 curas diocesanos. Cartas y fotos forman un fondo que ahora se da a conocer**

## ARCHIVOS

**María Martínez López**
*Madrid*

La fotografía en blanco y negro de esta página ilustra el comienzo de lo que en su día marcó un cambio en la historia de las misiones en España: el envío en 1948 de ocho sacerdotes diocesanos de Vitoria (diócesis que entonces abarcaba las tres provincias vascas) en misión a Los Ríos, en Ecuador. «Todo nació a raíz de un discurso de Ángel Sagarmínaga», primer director de Obras Misionales Pontificias España, cuya labor de promoción de la misión se ha subrayado en este mes del centenario del Domund llevando a Vitoria la exposición *El Domund al descubierto*. «Agitó las conciencias misioneras del seminario de Vitoria y prendió la mecha» para crear las Misiones Diocesanas Vascas, explica Vanessa Jiménez, técnico del Archivo Histórico Diocesano de Vitoria, que también se encarga del Archivo de Misiones Diocesanas Vascas junto con Itziar Lafuente, también técnico de archivo.

Hasta entonces, los misioneros eran prácticamente todos religiosos. «Lo revolucionario en las Misiones Diocesanas es que seguían siendo parte de la diócesis, que los enviaba y se encargaba de ellos allí y al volver. Es como si el territorio de misión formara parte de la diócesis, entre comillas». Esta novedad hizo que los inicios no estuvieran exentos de trabas. Pero también fue muy fructífera: se envió a 750 sacerdotes; de ellos, 200 solo en los años 60. Cuando en 1950 se crearon las diócesis de Bilbao y San Sebastián, aunque cada misionero dependía de su obispo, Misiones Diocesanas Vascas se mantuvo como punto de unión, de coordinación y de gestión de las necesidades. Así fue hasta 2020, cuando se disolvió.

Su fondo documental quedó en Vitoria y hace tres años se abrió como archivo propio. En total, son 349 cajas de documentos; sobre todo correspondencia y también planos de los templos y de otros proyectos. Hay también 100 cajas de fotografías —«la parte más vistosa»—; una biblioteca auxiliar con más de 600 referencias y 302 referencias de fondo audiovisual. Además, ocasionalmente se incorporan documentos y, sobre todo, fotos, hasta entonces en manos de antiguos misioneros. También OMP de Vitoria ha cedido imágenes «muy exóticas».

↑ **Visita** guiada el 21 de octubre para dar a conocer el archivo.

← **Parte** del primer grupo en una escuela que abrieron en Ecuador.

↓ **Misal** en lengua kisanga (R. D. del Congo).

El archivo «tenía unos inventarios y una catalogación muy básicos», que Jiménez y su compañera han ido completando y dentro de poco se podrá consultar por internet. «Está por catalogar el fondo fotográfico. La parte más antigua está digitalizada. Pero falta lo demás», admite Jiménez. «Aún estamos echando a andar y dándolo a conocer». Eso hace que no reciban muchas consultas. «Sí tenemos a un sacerdote angoleño que está aquí terminando sus estudios y aprovecha el fondo para su tesina, referente a su país». Pero su responsable está segura de que tiene potencial «dada la importancia que tuvo Misiones Diocesanas».

Por ejemplo, en las cartas se puede encontrar mucha información etnográfica y relativa a las experiencias de los misioneros, especialmente los primeros años. «Se ve el choque entre la mentalidad de aquí, la idea que llevaban y lo que se encontraron». Desde el clima a la realidad de las comunidades, que «eran muy pobres y en muchos casos carecían de lo más básico», además de estar explotadas. «Luego, la religiosidad estaba bajo mínimos. Era un panorama desolador». Partieron de cero, construyendo colegios para una educación básica y centros de salud. Sus escritos reflejan además cómo «andando el tiempo llegó la teología de la liberación» y cómo la fueron viviendo e integrando cada uno según pudo. ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

## Jack Valero

# «Ahora el punto más delicado en el debate sobre el Opus Dei es la libertad»

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

El responsable de comunicación del Opus Dei en el Reino Unido y fundador de Catholic Voices publica en Almuzara *El Opus Dei sin filtros. Por qué me hice de la Obra*, un libro que reúne testimonios de personas muy distintas de diversas partes del mundo para explicar a través de sus vidas qué significa pertenecer a la institución. Hablamos con él de libertad, de polarización y del escrutinio al que está sometida la Obra en la actualidad.

**El libro llega en un momento providencial, cuando el Opus Dei vuelve a estar bajo el escrutinio público.**

—En cierto modo, sí. En Catholic Voices, un proyecto que pusimos en marcha con motivo de la visita de Benedicto XVI a Inglaterra en 2010, aprendimos que la gente suele interesarse por la Iglesia cuando surge una polémica. La coincidencia con la publicación del libro ha sido casual: la editorial Almuzara me propuso escribirlo y lo redacté entre enero y junio. Creo que es una buena oportunidad para hablar del tema. Llevo 25 años respondiendo preguntas sobre el Opus Dei: el dinero, el poder, la influencia o el papel de las mujeres, entre otras. Pero explicar la institución desde arriba tiene sus límites. Con este libro he querido hacerlo desde abajo, a través de las vidas de las personas. Muchos interrogantes encuentran respuesta en esos testimonios.

**Los testimonios muestran una gran diversidad de perfiles. ¿Qué tienen en común sus protagonistas?**

—Buscaba diversidad: numerarias auxiliares, sacerdotes, supernumerarios, personas con más y menos posibilidades... Ha sido un privilegio entrar en sus vidas y escuchar sus historias. Creo que, en realidad, nadie elige el Opus Dei: es Dios quien elige a las personas, y ellas responden a esa llamada. Llevo mucho tiempo en la Obra y pensaba que conocía bien su realidad. Sin embargo, escuchar a una numeraria auxiliar o a un sacerdote en Perú ha sido como contemplar al Opus Dei encarnado, en lugar de leer sobre él en documentos. Me ha ayudado a comprender mejor la institución y me ha conmovido personalmente.

**En un contexto de polarización, ¿cómo podemos convivir con posturas enfrentadas?**

—Cuando dos personas discrepan, cada una suele estar buscando un bien. Muchas veces ese bien es compartido. La comunicación consiste en escuchar al otro, comprender qué busca y descubrir que yo también lo deseo. Es ahí donde podemos encontrarnos y construir juntos. Ha sido una conversión personal. Antes pensaba que, para ser un buen comunicador católico, tenía que ofrecer muchos argumentos. Ahora entiendo que tengo que escuchar mucho más.

**La libertad se ha convertido en una cuestión central en el debate público sobre el Opus Dei.**

— En este momento, el punto más delicado en el debate sobre el Opus Dei no es tanto el secretismo o el conservadurismo, sino la libertad de las personas. Es algo que he comprendido cada vez mejor al trabajar en el libro. Pero los miembros perciben esa libertad de manera espontánea: pueden elegir su trabajo, dónde vivir, qué pensar y qué posiciones políticas o religiosas apoyar. También pueden aceptar o no los consejos de la dirección espiritual. Sin embargo, fuera de la institución cuesta comprenderlo. Algunas personas ven una estructura y piensan que necesariamente alguien tiene que decir a sus miembros lo que deben hacer. Pero yo nunca he recibido una orden dentro del Opus Dei y, en mis 33 años como director, tampoco he dado una orden a nadie. El Opus Dei no tiene un programa para mejorar el mundo, sino para mejorar a las personas, para que cada una contribuya al cambio que considera necesario. Quiero comprender mejor cómo se vive y se entiende esa libertad, hablar con personas de distintas posiciones y quizá escribir un libro que permita abrir un diálogo.

OPUS DEI

**¿Qué historia le ha conmovido más?**

—La del sacerdote Edwin, de Perú, que quedó paralítico tras recibir un disparo durante el robo de su moto. Me impresiona su perdón, pero también cómo percibe el Opus Dei: para él, es la familia que lo cuida, lo escucha y lo acompaña en el dolor.También me conmovió la historia de un empresario estadounidense que dejó su trabajo para cuidar a su hijo enfermo y que después impulsó un colegio privado y gratuito para jóvenes desfavorecidos de Chicago. Para él, la Obra fue la inspiración para ese proyecto. Una misma vocación puede vivirse de maneras muy distintas: como familia, como impulso para ayudar a los demás o como una forma de descubrir a Dios. ●

*Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS